



Facultad de Comunicación, Lingüística y Literatura

Carrera de Comunicación

**La espectacularización del mal. La estrategia de construcción
mediática del asesino Ted Bundy como icono de la cultura popular**

**Trabajo de titulación previo a la obtención de Licenciada en
Comunicación**

Autora: Sofía Valeria Cumbal Mendoza

Director: Dr. Carlos Aulestia

Mayo, 2022

Quito

Agradecimientos

Agradezco a mi familia por ser parte fundamental de cada paso que doy en todos los ámbitos de mi vida. Especialmente, a mi madre que siempre ha sido la primera en creer en mí y darme fuerzas para seguir adelante en todos los obstáculos que se me han presentado. Por siempre buscar el cuidado, cariño y bienestar que solo una persona como ella lo puede dar. No existen palabras que describan lo agradecida y feliz que me encuentro con contar con ella a mi lado.

A cada uno de mis amigos, que me han sido una segunda familia para mí, y me han brindado sus hombros cuando más los necesitaba. Por las alegrías y los momentos de felicidad que he vivido con ellos. Especialmente, gracias a Paula, Micaela y David por estar a mi lado en cada paso de mis proyectos.

A mi director de disertación, Carlos Aulestia, por ser un apoyo académico y emocional en los momentos que más lo necesitaba. Por escuchar y brindarme un consejo cuando más lo necesitaba. Gracias por tener fe en mi trabajo y talento, aun cuando yo no lo tenía. Estoy completamente agradecida.

Fundamentalmente, quiero darme gracias a mí, porque este trabajo ha sido un reto, y quizá en un inicio no me creía capaz de lograrlo. Por los días dedicados con la única compañía de mi fiel mascota felina, Shirka, por las frustraciones, por todo lo que ha implicado realizar esta disertación. Ahora, verlo completo me llena de orgullo y satisfacción

Índice

Resumen	5
Introducción	6
Capítulo 1	9
1.1. La sociedad del espectáculo en la posmodernidad	9
1.1.1. ¿Qué es la imagen, la mercancía y la relación social?.....	10
1.2. Cultura y simulacro	11
1.3. El perfil de un asesino serial	14
1.3.1. Ted Bundy como icono de la cultura popular	17
1.4. Análisis de mensajes	20
1.5. Conceptos del análisis de mensajes.....	22
1.5.1. Mensaje primero y mensaje segundo.....	22
1.5.2. Predicaciones.....	23
1.5.3. Referencialidad	23
1.5.4. Tipificaciones.....	24
1.5.5. Relaciones de armonía y relaciones de oposición	24
1.5.6. Lo dicho y lo no dicho.....	24
Capítulo 2	26
2.1. Mensaje primero y mensajes segundos	26
2.2. Predicaciones	29
2.3 Referencialidad.....	32
2.4. Tipificaciones	35
2.5. Relaciones de armonía y de oposición	38
2.6. Lo dicho y lo no dicho	40
Capítulo 3	44
3.1. Distorsión de la realidad	44
3.2. La maldad en los medios	49



3.3. Excusa mediática del monstruo moral	54
Conclusiones.....	60
Bibliografía	63
Materiales	65

Resumen

En este trabajo de disertación se expondrán las estrategias comunicacionales que se usaron en el caso de Ted Bundy. Para ello, se utilizó la teoría de *La sociedad del espectáculo* de Guy Debord, conceptos del texto *Cultura y simulacro* de Jean Baudrillard, y varios textos que explican el perfil psicológico de un asesino serial.

Por tal motivo, se escogió como materiales: dos series documentales, una película y dos entrevistas en torno a la vida de Bundy. Con lo cual, mediante la metodología del análisis de mensajes de Daniel Prieto y el objeto material se realizará un análisis, interpretación y conclusiones sobre los resultados obtenidos en el caso.

Introducción

A inicios de la década de los setenta, en Estados Unidos comenzó a utilizarse el término *asesino en serie*. Desde allí, las noticias sobre dichos criminales iniciaron a ser más recurrentes en los medios de comunicación. En 1974 inicia un periodo de constantes denuncias de mujeres jóvenes desaparecidas, especialmente en los estados de Washington y Utah.

Un año después, es capturado por primera vez Ted Bundy. Debido a que dentro de su vehículo se le encontraron máscaras, esposas y otros artículos que lo convirtieron en el principal sospechoso de los crímenes que se estaban cometiendo durante aquellos años. El primer juicio en su contra fue por secuestro agravado, y después de ser sentenciado a quince años de prisión con posibilidad de libertad condicional, comenzó su segundo juicio con cargos de asesinato.

Durante este proceso se fugó de prisión dos veces, y en la segunda ocasión asesino a varias mujeres y una niña en el estado de Florida. Por ello, cuando lograron capturarlo, el juicio incrementó el nivel mediático que poseía dicho criminal. De esta manera, se convirtió en el primer juicio televisado a nivel nacional e internacional. Allí fue condenado a pena de muerte, aunque no fue la última demanda y condena que obtuvo.

Bundy murió en 1989 en la silla eléctrica. Desde aquel entonces hasta la actualidad, este asesino ha sido considerado como un icono de la cultura popular. Esto se debe a que, su carisma, personalidad y apariencia física ha permitido que se cree una imagen mediática del criminal.

En la presente disertación se analizará la figura mediática del asesino serial en los medios de comunicación y entretenimiento. Como objeto de estudio se ha utilizado las series *Conversaciones con asesinos: Las cintas de Ted Bundy* y *Ted Bundy: Enamorada de un asesino*, la película *Extremadamente cruel, malvado y perverso* y dos entrevistas videograbadas al asesino serial.

Para ello, se tomó los seis conceptos del autor Daniel Prieto (1988) que plantea el análisis del mensaje. Con el objetivo de determinar cómo los medios de comunicación ponen en marcha estrategias para crear narrativas y personajes que, independientemente de los actos realizados, pueden resultar adecuados para llegar

a públicos cautivos. Además, de mantener la tradición narrativa de los personajes que representan los males de la sociedad.

Adicionalmente, la metodología se relacionará con la teoría de Guy Debord (1969) en su obra *La sociedad del espectáculo* y Jean Baudrillard (1978) en *Cultura y simulacro*. En estos dos textos, se explica la manera en que las sociedades posmodernas viven en una realidad simulada o una irrealidad. Creando como resultado que los medios de comunicación sean una de las bases estructurales más importantes para que este fenómeno en donde la mayoría de cosas son falsas se deba a la mediatización de lo que se comunica e informa.

Por otro lado, se utilizaron textos como *Criminal-mente* de Paz Velasco de la Fuente y *El monstruo humano* de Isabel Santaularia, para representar el perfil de un criminal. Bundy se ha destacado por tener un *modus operandi* muy particular, debido a que las características antes mencionadas permitían que sus víctimas caigan ante sus manipulaciones y mentiras. También, durante los juicios se mostró como evidencia algunas fotografías que realizaba durante y después de cometer sus crímenes, demostrando que recolectaba “trofeos” de sus asesinatos.

Estos textos y algunos artículos que se han utilizado para la disertación, expusieron que la narrativa de Bundy es parte de la tradición literaria que tienen dichos criminales desde algunos siglos atrás. Para ejemplificar este fenómeno se han tomado en cuenta la historia de personajes como: Drácula y Jack “El Destripador”, ya que a pesar de los años se continúan creando productos audiovisuales relacionados con la temática de dichos individuos antes mencionadas.

En el primer capítulo de este trabajo investigativo se definirá la sociedad del espectáculo y simulacro. Además, se desarrollará el perfil criminal de Bundy. Para de esta manera, relacionarlo con la metodología de Daniel Prieto (1988) de análisis de mensajes, y sus seis conceptos, los cuales son: mensaje primero y mensajes segundos, predicaciones, referencialidad, relaciones de armonía y oposición, tipificaciones lo dicho y lo no dicho.

Dentro del capítulo dos se relacionarán los conceptos antes mencionados con los productos audiovisuales sobre la vida de Ted Bundy. Para de esta manera, comprender en qué nivel ejemplifica cada producto de mejor forma el término aludido.

En el tercer capítulo, se realizará una interpretación con el análisis del material en relación con la metodología de Daniel Prieto. Allí se evidenciará tres posibles hipótesis que permiten comprender la mediatización de Bundy en los medios de comunicación, a tal punto de convertirlo en un icono de la cultura popular. Para ello, se tomará en cuenta lo expuesto en los anteriores capítulos.

El propósito de esta investigación es evidenciar las estrategias mediáticas que los medios de comunicación han utilizado en el caso de Ted Bundy. Además, se expondrá como esta narrativa perpetúa a través de los años, y sin importar que el criminal haya sido ejecutado décadas atrás.

Capítulo 1

1.1. La sociedad del espectáculo en la posmodernidad

Actualmente, hay muchos elementos de la comunicación a escala global que se presentan como formas de espectáculo en los medios tradicionales e Internet. Esta condición de la sociedad actual fue prevista por el filósofo francés Guy Debord en la década de los años sesenta en su libro *La Sociedad del Espectáculo*, que buscaba comprender las primeras manifestaciones del pensamiento posmoderno.

En este texto, se explica cómo el concepto de la 'irrealidad', el cual se produce por el espectáculo y crea lo "real" para las personas, convirtió a la imagen, la mercancía y la relación social, del ser al parecer. Este término "irrealidad", o también denominado como realidad invertida, es la representación de la realidad ilusoria generalizada que existe en la sociedad y fue creada por los *mass media*.

Según Guy Debord (1967), "El espectáculo se presenta a la vez como la sociedad misma, como una parte de la sociedad y como instrumento de unificación" (p.8). Esto nos permite deducir que el espectáculo es el resultado de toda la conciencia, de la falsa conciencia y de la separación generalizada dentro de la sociedad entre los trabajadores y los productos que producen en una sociedad capitalista. Los medios de comunicación crean la visión unificada de este fenómeno social (Debord, 1969).

El espectáculo se caracteriza por la irrealidad. Guy Debord (1967) menciona que "En el mundo realmente invertido, lo verdadero es un momento falso" (p. 9). La irrealidad se presenta cuando el espectáculo crea la realidad. Por tal motivo, el espectáculo es totalmente real, y la representación de la apariencia. En esta sociedad, la audiencia realiza una aceptación pasiva de la realidad sin hacer cuestionamientos de lo que se presenta, específicamente, en los *mass media* (Debord, 1969).

En el análisis e interpretación que se realizará en los siguientes capítulos sobre el caso del asesino serial Ted Bundy y su repercusión en la cultura popular, se podrá comprobar cómo los *mass media* crearon a partir de la apariencia física del criminal una narrativa que distorsiona la gravedad de los asesinatos, y en cambio,

es indulgente con la figura del criminal, que durante más de una década asesinó a varias mujeres. Esto da como resultado que la información verdadera del caso se convierta en información falsa o irreal, como la visión realmente invertida de la que habla Debord (1969).

Paula Poblete Vargas, en su artículo *El espectador sin sujeto. Peligros y grietas en la sociedad del espectáculo*, menciona que el texto de Guy Debord se caracteriza por la irrealidad como la principal faceta dentro de la obra (Vargas, 2011). Para Debord, la crítica que realiza a la sociedad posmoderna es una negación de la vida, tal como lo verdadero se convierte en falso dentro del mismo fenómeno social que critica (Debord, 1969).

Adicionalmente, la irrealidad de Debord enfatiza en que la realidad individual se ha convertido en un fenómeno social. La realidad individual no está permitida ser, solo aparecer. Esto quiere decir que la irrealidad en la que vive un individuo se enfoca en una visión objetivada de la sociedad. La realidad del individuo ya no le pertenece, es parte de todos y de nadie, solo pretende aparecer (Debord, 1969).

1.1.1. ¿Qué es la imagen, la mercancía y la relación social?

La sociedad del espectáculo tiene tres conceptos clave: la imagen, la mercancía y la relación social. La imagen puede definirse como lo evidente, lo que se está frente a nosotros. Debord (1967) afirma que: “lo que aparece es bueno, lo que es bueno aparece” (p.10). La imagen permite crear la realidad. Por ello, dentro de la sociedad del espectáculo se recurre a este concepto para hacer ver y demostrar la realidad creada dentro de los *mass media* (Debord, 1969).

En el segundo concepto, la mercancía, según Debord (1967), “el espectáculo no es más que la economía desarrollándose para sí misma. Es el reflejo fiel de la producción de las cosas, y la objetivación infiel de los productores” (p.11). La mercancía se utiliza para satisfacer la sociedad del espectáculo. Este concepto es creador de los ocios y pasatiempos dentro de la sociedad. Es una ilusión de lo real, y la representación del espectáculo (Debord, 1969).

En el artículo de Ana María Toro “Guy Debord: La ideología materializada a partir de la sociedad del espectáculo”, se menciona que en la obra de Debord se puede

observar cómo esta ideología, también denominada como sinónimo de la realidad, es una enfermedad que impide al ser humano ver lo que pasa en el mundo y en sí mismos. (Toro, 2018) Esto permite deducir que la irrealidad crea una máscara dentro de la división de clases del sistema capitalista de la sociedad actual (Debord, 1969).

El último concepto de la sociedad del espectáculo es la relación social, aquí podemos entender a las personas como un producto de una necesidad imaginaria del consumismo y el capitalismo. También se debe tomar en cuenta que:

El espectáculo, es la forma básica de relacionarnos con la vida en este particular contexto de alineación de las condiciones de relación con las imágenes y con la sensibilidad, nunca vivimos, solo vemos como se vive. El espectáculo o el sistema espectacular se podrán definir entonces como el régimen de la imaginación y de la sensibilidad; de la producción y del consumo, la lógica general de relación con la imagen. (Vargas, 2011, p.6)

Adicionalmente, en la obra *La sociedad del espectáculo* de Guy Debord (1967) se menciona que: “La cultura es la esfera del conocimiento” (p.109) La cultura, al igual que el espectáculo, ha existido desde los inicios de la humanidad. Para este autor, la cultura es el lugar de encuentro de todo lo que está perdido o roto en la sociedad. Además, este término no posee racionalidad, debido a que la cultura es la unión de tradición e innovación. Esto a su vez, permite que la cultura este destinada a desaparecer por su falta de racionalidad (Debord, 1969).

El consumo espectáculo que conserva la antigua cultura congelada, incluyendo la repetición de sus manifestaciones negativas, deviene abiertamente en su sector cultural lo que ella es implícitamente en su totalidad: la comunicación de lo incommunicable (Debord, 1967, p.115).

1.2. Cultura y simulacro

Debord nos menciona la irrealidad como un síntoma de la sociedad posmoderna en 1967. Una década después, el filósofo francés Jean Baudrillard expone este concepto, aunque en esta ocasión es denominado “simulación”, en su obra *Cultura y simulacro*.

Baudrillard (1978) afirma que: “La simulación no corresponde a un territorio, a una referencia, a una sustancia, sino que es la generación por los modelos de algo real sin origen ni realidad: lo hiperreal” (p.5). Para este autor, lo hiperreal es el resultado de la modernidad y su contexto. Además, que este término es la sucesión de lo real, y lo neo-real (Baudrillard, 1978).

Por otro lado, una simulación se puede definir como la acción de fingir algo que no se tiene. Permite cuestionar que es verdadero y falso, o que es real e imaginario. Jean Baudrillard pone como ejemplo el simulacro de la religión. Actualmente existen más de cuatro mil religiones en el mundo, pero ninguna puede dar testimonio de que Dios existe, porque lo único que se tiene es la idea platónica de Dios. Baudrillard (1978) afirma que: “No se trata de una interpretación falsa de la realidad (la ideología), sino de ocultar que la realidad ya no es la realidad, y, por tanto, de salvar el principio de realidad” (p.26) La falsa representación, es una simulación (Baudrillard, 1978).

Según Daisy Villasana Rodríguez (2018): Baudrillard expone que los medios masivos cumplen un papel de intervención y determinan el funcionamiento de lo que será publicado para la sociedad. (Rodríguez, 2018). Desde la perspectiva de Jean Baudrillard, los *mass media* son los actores sociales que ponen en escena los signos que forman parte de la hiperrealidad.

Es preciso pensar los *mass media* como si fueran, en la órbita externa, una especie de código genético que conduce a la mutación de lo real en hiperreal, igual que el otro código, micro molecular, lleva a pasar de una esfera, representativa, del sentido, a otra, genética, de señal programada. (Baudrillard, 1978, p.58)

Por ejemplo, la televisión se convirtió en el medio de comunicación más importante durante el siglo XX. Esto permitió, que, al estar concentrado en un solo medio el poder de crear la hiperrealidad, este no solo informaba, sino que alienaba y manipulaba a su audiencia (Baudrillard, 1978).

Al igual que se plantea en el texto *La sociedad del espectáculo*, la persona que recibe toda la información de los medios masivos, es un sujeto pasivo y no cuestiona lo que observa, escucha y lee.

Todo el mundo es cómplice, en especial los *mass-media*, de mantener la ilusión de la posibilidad de ciertos hechos, de la realidad de las opciones, de una finalidad histórica, de la objetividad de los hechos. Todo el mundo es cómplice de salvar el principio de realidad. (Baudrillard, 1978, p.69)

En la sociedad posmoderna no existe la realidad, solo la hiperrealidad o irrealidad. Por ello, el consumismo es otro factor importante de la posmodernidad. Actualmente, los objetos culturales también con objetos de consumo, la tradición y la innovación se han convertido en una fuente de capital. Hemos pasado por alto cuales eran los objetivos de la cultura antes de la sociedad del espectáculo. La sociedad del simulacro nos está dominando todos, con sus mensajes de hiperrealidad que solo buscan satisfacer necesidades creadas por los medios masivos (Baudrillard, 1978).

La simulación es la completa manipulación del poder, de manera jerárquica y en los medios de comunicación o medios masivos. Nos domina a todos, y al igual que la televisión, solo busca el placer para aquellas necesidades que se crearon por la hiperrealidad. Baudrillard menciona que la realidad de la simulación es insoportable. Nos encontramos afrontando una sociedad capitalista hegemónica, que prioriza el consumismo como un discurso de lo cotidiano (Rocca, 2007).

El caso de Ted Bundy y los productos que se crearon años más tarde, son un gran ejemplo de cómo esta simulación de la narrativa busca ganar dinero. Se deja de lado lo verdadero para convertir la perspectiva de los medios de comunicación en lo real, aunque sea falso.

Las mercancías o los productos que realiza la sociedad del simulacro se muestran cada día como una norma, a pesar de que es solo hiperrealidad y simulacro. Estos productos también son el reflejo de la sociedad que resignifica el espectáculo y la simulación como lo real (Rocca, 2007).

Un concepto importante dentro del texto de Beaudrillard es la aprehensión. Según la Real Academia Española, la aprehensión es la captación y aceptación subjetiva de la consciencia. En *Cultura y Simulacro*, este término alude a la ilusión óptica o realidad que crean los medios masivos (Real Academia Española, s.f.; Baudrillard, 1978).

Además, esto genera una mala consciencia. Para Debord, el mundo del espectáculo mantiene viva la inconsciencia en cada aspecto de la sociedad, especialmente en los medios masivos. Los medios de comunicación son un pilar fundamental para la construcción de una comunidad. Son aquellos que tienen el control, y lo usan a su favor, o en beneficio del gobierno (Debord, 1969).

Como lo menciona Debord, los medios de comunicación son importantes para la creación de los personajes dentro de la cultura popular. Aunque es necesario recalcar que muchos de ellos tienen rasgos característicos, que hacen que el público desee conocer más sobre sus vidas. A continuación, se expondrá el perfil del asesino serial Ted Bundy, para comprender la manera en este personaje se ha convertido en un símbolo icónico de la cultura popular.

1.3. El perfil de un asesino serial

Antes de los años 70' la sociedad tenía un estereotipo de lo que era un asesino en serie. Con el paso de los años, estos criminales han mostrado una diversidad de representaciones sobre la maldad. Algunos son carismáticos, otros introvertidos, y otros, a la luz del día se muestran como personas encantadoras y miembros activos de la comunidad. En este trabajo de investigación se hará hincapié en el último grupo de asesino serial.

No existe una investigación precisa en donde se pruebe si un asesino nace o se hace, pero se ha podido demostrar que este ser perverso su origen se explica por varias razones: puede deberse a su prototipo cerebral, los traumas de su infancia, el ambiente o la genética, o, en varios casos, una combinación de todas las anteriores variantes.

Paz Velasco de la Fuente en su texto *Criminal-mente* afirma que existen varios niveles de maldad, los cuales son: asesinos impulsivos, rasgos psicopáticos y psicópatas (De La Fuente, 2018).

Primero debemos definir que es un asesino. Es la persona que mata o quita la vida de otras sin importar quien sea la víctima. Paz Velasco de la Fuente (2018) afirma que:

Los asesinos seriales han pertenecido a diferentes clases sociales y económicas, se han dedicado a diferentes profesiones, han sido hombres, mujeres e incluso niños, y cada uno de ellos ha tenido su propia manera de matar, sus motivos, y sus víctimas (seleccionados o no) que han sido esas y no otras a causa de distintos factores. (De La Fuente, 2018, p.29)

Los asesinos seriales existen desde que se comenzó a registrar la historia de la humanidad. Durante el siglo XV, estas personas realizaban sus actos execrables por ignorancia o fanatismo, aunque en muchas de estas ocasiones no eran castigados por cometer dichos crímenes. Actualmente, este grupo de personas ha pasado a ser parte de la ficción moderna, creando de esta manera un nuevo género en la literatura, el cine y la televisión: la ficción de asesino en serie. (Santaularia, 2009).

¿Cuándo se comenzó a usar la palabra asesino en serie? Según Santaularia (2009), no es sino hasta inicios de los años setenta que este término se comenzó a usar, fue creado por Robert K. Ressler, un agente de la Unidad de Ciencias del Comportamiento, del FBI. Se define a un asesino en serie, como aquella persona que mata a dos o más personas (De La Fuente, 2018).

Para Paz Velasco de la Fuente, un asesino en serie es el resultado de la industrialización. Recordando lo que Debord y Baudrillard mencionaban sobre la sociedad posmoderna, este tipo de criminales también podrían ser el efecto del mismo fenómeno social. La sociedad posmoderna se engrandece del individualismo y el capital. Debido a que las sociedades del espectáculo son el resultado de la acumulación capitalista, porque este tipo de economía no toma importancia a los grupos sociales marginados, ya que alaba el individualismo del rico (De La Fuente, 2018; Debord, 1969).

Los motivos de un asesino en serie son diversos, pero en su mayoría estas personas realizan dichos crímenes por una razón: satisfacer sus retorcidas necesidades. Como lo mencionamos antes, al provenir de una familia desestructurada, con una infancia difícil, con defectos genéticos o una distorsión cerebral, un individuo es un posible asesino serial (De La Fuente, 2018).

En muchas ocasiones, estas personas también poseen trastornos de personalidad o psicosis. Si sumamos todos los factores que hemos mencionado antes, se obtiene como resultado la experiencia de sentir estímulos antisociales. Estas personas proyectan sus deseos familiares, de vínculos afectivos insatisfechos o sexuales en varios asesinatos (De La Fuente, 2018).

El asesino en serie es un fenómeno social que busca placer y poder. Ted Bundy era una persona que a simple vista podía ser considerado un miembro activo de la sociedad, y es el ejemplo de cómo existe una versión de estas personas que se esconde entre la máscara de un hombre común y corriente. Según el texto *Criminalmente*, de Paz Velasco de la Fuente, un asesino en serie puede ser una persona que, aunque tiene una vida normal y convencional, oculta su verdadero ser. Estas personas tienen aspectos sociales como:

Búsqueda de la fama y el éxito al presentar sus actos en “sociedad”. El AS (Asesino Serial) varón quiere que se lo conozca, que se lo reconozca y ser visto como un ser superior y muy inteligente. En cambio, la AS mujer quiere pasar totalmente desapercibida. De ahí que algunos envíen cartas y mensajes a los medios de comunicación y a la policía. (De La Fuente, 2018, p. 47)

Entre los asesinos en serie existen varias categorías, pero en esta investigación nos interesa exponer una de ellas: el asesino en serie organizado. Un criminal que pertenece a esta categoría es una persona que posee algún tipo de trastorno psicopático o sexual. Se puede tomar como ejemplo el trastorno sádico de la personalidad (De La Fuente, 2018).

Adicionalmente, este tipo de personajes son considerados como psicópatas, debido a que tienen un *modus operandi* que es similar con la caza de un animal. En ocasiones hasta poseen kits para sus asesinatos. De La Fuente comenta que:

Ted Bundy llevaba el suyo en el interior del coche. Estaba compuesto por varias cuerdas y esposas, un pasamontaña, unos guantes, una linterna, un destornillador y un tubo de metal que utilizaba como arma homicida. Al disponer de todos estos objetos, el asesino consigue más fácilmente que su

víctima sea sumisa, y eso lo aproxima a los elementos esenciales de su fantasía: el poder y el control. (De La Fuente, 2018, p.51)

Un asesino en serie disfruta de matar y no tiene empatía. En muchas ocasiones estas personas usan manipulación y engaños para alcanzar su objetivo. Para Santaularia (2009) los peores monstruos se esconden bajo una aparente fachada de normalidad (p.35).

Desde los inicios de la humanidad, la violencia ha sido normalizada en varias esferas de la sociedad, como por ejemplo en guerras, videojuegos y hasta en el cine. Entonces, se puede deducir que los asesinos en serie son la representación de la violencia que observamos y escuchamos en los medios de comunicación (Santaularia, 2009).

1.3.1. Ted Bundy como icono de la cultura popular

Un asesino en serie también se encuentra en la constante búsqueda de atención de una sociedad que la ignora, como es el caso de Ted Bundy. Aunque, con el paso de los años este personaje se convierte cada día más en una figura importante de la cultura popular. Desde su muerte se han publicado libros, series y películas, en donde se hace hincapié en tres de sus características: atractivo, encantador y carismático.

Siempre se menciona a esta persona sin hacer hincapié en los crímenes y delitos que cometió durante los años 70' y 80'. Tal es la conmoción de la audiencia ante este asesino en serie, que en el 2019 se publicó la película *Extremadamente cruel, malvado y perverso*, que protagonizó Zac Efron, actor reconocido por la generación *millennial* por su atractivo físico.

Si se afirma que los asesinos en serie están relacionados con la sociedad posmoderna, también se puede mencionar que la manera en que varios de ellos son representados en los medios de comunicación son parte de la misma problemática social.

Los asesinos seriales son monstruos humanos, un efecto negativo de la sociedad del espectáculo, la posmodernidad y el consumismo. Se han convertido en un fenómeno social, como lo fueron varios personajes de ficción que se

caracterizaban por mostrar la maldad y la crueldad del mundo, por ejemplo, Drácula (Santaularia, 2009).

Estos criminales, al igual que Drácula, aterrorizan y encantan de una manera escalofriante a todas las personas. Ted Bundy desde el inicio de sus juicios se convierte en un personaje interesante para los medios de comunicación, y que llamó el morbo de la audiencia. Se puede afirmar que, en la narrativa de los medios de comunicación, Bundy puede ser categorizado como un arquetipo de la teoría junguiana, la cual expone que el inconsciente es la capa superior del inconsciente colectivo. Por tal motivo se crean patrones o arquetipos. El arquetipo que utilizaremos en este capítulo es: la sombra (Colorado y Zambrano, 2010).

En *Drácula: arquetipo itinerante de la literatura gótica del cine* de Óscar Colorado y Alma Zamorano (2010) se afirma que “Este arquetipo es como el “lado oscuro” del yo y la parte negativa o diabólica por lo que es amoral; ni buena ni mala y es inocente, aunque parece brutal inhumana” (p.3). Bundy puede ser considerado parte de este arquetipo porque representa para la audiencia aquello que está reprimido y se encuentra en el inconsciente por el ego (Herrera, 2013).

El arquetipo de la sombra permite al individuo convivir con su lado bueno y malo. Bundy tenía dos vidas, la que conocían sus amigos y la del asesino en serie. Sus crímenes causan intriga y morbo al público, porque son la representación viva de algo que se desea mantener oculto: la doble vida (Herrera, 2013).

Al igual que Drácula, Ted Bundy, a pesar de los atroces actos que ha cometido en la sociedad, llama la atención del público por su atractivo e instinto asesino y malvado. Teniendo en cuenta que esta relación entre lo atractivo, encantador y lo siniestro siempre ha estado presente desde la literatura clásica, es imposible no replicar estas estrategias narrativas en los medios de comunicación (Colorado y Zambrano, 2010).

En el texto *El monstruo humano* se menciona cómo estas narrativas de los asesinos en serie dan una perspectiva a la sociedad en la que se desarrolla dicho personaje:

Las narrativas de asesino en serie, salvo algunas excepciones -sobre todo algunos de psico-horror- tienden a defender el estatus quo. El asesino en serie desestabiliza el buen funcionamiento de la sociedad y pone en tela de juicio la percepción de la innata bondad del hombre. Sin embargo, su mera presencia activa la necesidad de contar con agentes disciplinarios para mantener el orden social. Después de ser testigos de las atrocidades que comete el asesino en serie, abrazamos con alivio la solidez de la justicia, o la mortalidad. Los crímenes del asesino en serie, en definitiva, hace legítima su expulsión y reafirman los valores de la comunidad. (Santaularia, 2009, p.85)

Los asesinos en serie son un llamado de atención sobre cómo funciona la sociedad actualmente. Crean irregularidades en la narrativa de sus crímenes cuando su fascinación y su perversión es aceptado por los medios masivos, como en el caso de Ted Bundy. Paz Velasco de la Fuente (2018) afirma que “el asesino serial no nace, sino que se hace a sí mismo a lo largo del tiempo a partir de la interacción e influencia de diferentes factores” (p.56).

Otro aspecto que conmocionó a la audiencia sobre el caso de Ted Bundy, fue que se encontraron varios artículos de faceta fetichista. Según Paz Velasco de la Fuente (2018), existen seis fases mentales que posee un asesino en serie: fase áurea, fase de pesca, fase de seducción, fase de captura, fase del asesinato y fase fetichista y fase depresiva (De La Fuente, 2018).

En esta última etapa mental el asesino en serie desea obtener algún tipo de recuerdo sobre el efímero momento en que mató a su víctima, esto puede ser una prenda de vestir, un accesorio, hasta alguna parte de su cuerpo (De La Fuente, 2018).

Los asesinos en serie suelen quedarse con alguno de estos objetos de su víctima como si fuera un trofeo. Paz Velasco de la Fuente (2018) menciona que: “Cuando a Ted Bundy se le preguntó por qué tomaba fotografías de sus víctimas, contestó: “Cuando trabajas duro para hacer algo bien, luego no quieres olvidarlo”” (p. 84) Estos recuerdos materiales de sus víctimas les permiten mantener la fantasía que vivieron en aquel momento, es un recuerdo del placer.

La manera en cómo se representan a los asesinos en serie en los medios de comunicación, permite al público crear un juicio de valor sobre los crímenes que cometieron.

1.4. Análisis de mensajes

En este trabajo, se utilizará como metodología el análisis de mensajes de Daniel Prieto, para comprender las estrategias de la construcción mediática en la representación del asesino serial Ted Bundy.

En función de las representaciones y mensajes que los medios de comunicación han creado en torno a este tema, debemos definir qué es representar. Según el texto 'El trabajo de la representación', de Stuart Hall (1997) "representar significa también simbolizar" (p.3). Esto quiere decir que nuestras representaciones cobran sentido a través del lenguaje y la manera que se las exhibe en un medio.

Los signos que se usen nos permitirán crear un sistema que será utilizado en el lenguaje y discurso. El término discurso, según Daniel Prieto en su texto *Análisis de mensajes*, afirma que: "Utilizamos el término discurso para aludir a ciertas tendencias de elaboración de mensajes, a la preferencia por ciertas estrategias por ciertos recursos expresivos, por encima de otros; a la inclusión de ciertos temas" (p.15). Todos usamos este término en nuestro día a día. Los medios de comunicación deben tener en cuenta el contexto y la historia del discurso que están utilizando para que no se convierta en una lectura precaria (Prieto, 1988).

Existen varios tipos de discursos; por ejemplo: el científico-tecnológico, el estético, el religioso, el retórico, el educativo y el cotidiano. Esta clasificación se encuentra dividida por la función que tiene cada categoría discursiva, como: informativa explicativa, persuasiva, expresiva, o de uso poético (Prieto, 1988).

Prieto (1988) afirma que: "La palabra discurso alude en primer lugar a los recursos expresivos puestos en juego, a la forma del mensaje" (p.27). Todo discurso posee los recursos expresivos necesarios para presentar el tema del que se quiere hablar o exponer. Es necesario recordar que los discursos tienen una función social. Además, nos permiten apropiarnos del discurso que estamos realizando (Prieto, 1988).

Los medios de comunicación, cuando presentan a un personaje de la cultura popular, como lo fue Ted Bundy, utilizan en su mayoría el discurso retórico, el cual se usa para vender un producto mediante la persuasión; además, utilizan los recursos expresivos de esta categoría discursiva (Prieto, 1988). Este autor menciona que:

El retórico es uno de los discursos más difundidos en cualquier sociedad, no solo por su presencia en otros más o menos sistematizados (el científico de divulgación, el religioso, el político, el publicitario), sino también por su innegable vigencia en el seno de la vida cotidiana. La retórica, como veremos luego en detalle, funciona también en las relaciones inmediatas, en las cuales se busca persuadir, lograr efectos en el perceptor. (Prieto, 1988, p.35-36)

Este tipo de discurso en los medios de comunicación nos permite acercarnos a las personas y crear un llamado a la acción. Según el texto *Análisis de mensajes*, debido a la manera en que se emplea la función del tipo discursivo y los recursos expresivos, se puede conseguir comprender mediante la metodología antes mencionada la manera en que el asesino serial Ted Bundy se ha convertido en un personaje de la cultura popular (Prieto, 1988).

Adicionalmente, en esta categoría discursiva, en ocasiones es necesario usar términos o un lenguaje cotidiano que nos permitan tener presente la imagen de lo que se está hablando. (Prieto, 1988) Por este motivo, el autor afirma que “hay estrategias discursivas que son determinantes a la hora de enviar un mensaje. Cuando uno trabaja como si ellas no existieran comete errores que rápidamente son captados en público” (p.44).

Por otro lado, es necesario tener en cuenta la importancia del discurso cotidiano. Prieto (1988) comenta que: “Los medios de difusión trabajan en general por rutinas y no por cambios o sorpresas. La vida cotidiana descansa sobre una gran complejidad social de la cual los individuos son poco conscientes” (p.39). El lenguaje cotidiano es el que más se asimila a los fenómenos sociales que existen en nuestro día a día:

Una persona recibe mensajes correspondientes al discurso retórico, pero a su vez utiliza recursos de este tipo para dirigirse a sus semejantes. En la vida diaria vamos empleando distintas estrategias discursivas, según los temas que tocamos, según la gente con la nos relacionamos, según la información que disponemos, según los recursos expresivos que somos capaces de poner en juego. (Prieto, 1988, p.40)

En un discurso es necesario tener en cuenta la estructura, que está compuesta por: el inicio, el desarrollo, y el cierre. Para ello, existen diversas estrategias que permiten crear un discurso más objetivo y llegar al público deseado. Para el inicio de un discurso se pueden usar estrategias, como: puesta en escena, al corazón del asunto, personalización y de despersonalización.

Mientras que para el desarrollo se pueden usar estructuras lineales, redundantes, ascendentes, climáticas y ascendentes descendentes. Finalmente, para el cierre existen dos tipos de estrategias: las previsibles y las imprevisibles (Prieto, 1988): “El orden que se da al discurso no es casual” (p.55). Significa que debe ser premeditado para conseguir los objetivos previamente planeados

El discurso al ser una manifestación social, permite difundir ideologías del emisor con el uso de sus estrategias y conceptos clave. Daniel Prieto expone seis pasos metodológicos que componen dichos discursos, que nos permite llegar al fin deseado.

En este trabajo se utilizarán los seis conceptos clave que Prieto plantea para la lectura de un discurso, los cuales son: el mensaje primero y mensaje segundo, las predicaciones, la referencialidad, las relaciones de armonía, las relaciones de oposición, las tipificaciones, lo dicho y lo no dicho (Prieto, 1988).

1.5. Conceptos del análisis de mensajes

1.5.1. Mensaje primero y mensajes segundos

El mensaje primero siempre está claro y explícito en el discurso. Mientras que el mensaje segundo, o lo latente, según Prieto (1988) afirma que: “Los mensajes segundos aparecen en la inmensa mayoría de las propuestas de los medios de

difusión colectiva” (p.4). El mensaje segundo se expresa en los elementos que se usan dentro del discurso para desarrollar el mensaje primero. El mensaje primero y el mensaje segundo permite enriquecer el discurso, y su objetivo, que estamos realizando.

1.5.2. Predicaciones

En las predicaciones nos referimos a la manera en se asigna cualidades a personas, situaciones, objetos, ideologías, lugares, entre otros. Las personas siempre nos encontramos realizando juicios de cualquier situación o ser vivo en nuestro día a día. Para Daniel Prieto (1988), existen diversas maneras en que este concepto se puede emplear: “Por lo que decimos de algo o de alguien, por lo que alguien dice y por lo que mostramos de algo o de alguien” (p.80).

Para tener en cuenta la cantidad de predicaciones que se realiza en un discurso es necesario usar un mapa de predicaciones. Esto nos permite agrupar nuestras cualidades dependiendo la persona, la idea, el lugar, el contexto, entre otros. Un mapa de predicaciones permite facilitar el trabajo al categorizarlos por un tema en específico (Prieto, 1988).

1.5.3. Referencialidad

La referencialidad habla del sujeto mencionado en un discurso, y al igual que en las predicciones puede ser una persona, una cosa, una ideología, entre otros. Prieto (1988) afirma que: “Desde este punto de vista todo mensaje es una versión de algo o de alguien y como tal se puede acercar o alejar de las características de aquellos de lo que se es versión” (p.82). Este concepto se realiza con la mayor cantidad de características que usamos para mencionar al sujeto.

Existen tres niveles de referencialidad: la alta, la baja o la distorción. La alta rereferencialidad significa cuando el mensaje tiene recursos expresivos que nos permiten aproximarnos el mayor porcentaje posible del sujeto al que se menciona. La baja referencialidad es cuando el mensaje posee pocas cualidades o características del sujeto del que se habla. La distorsión referencial se muestra cuando el mensaje tiene datos o información ficticia o equivocada del sujeto, y esto

puede ocasionar que se tenga una idea contraria de lo que realmente es el sujeto (Prieto, 1988).

1.5.4. Tipificaciones

Daniel Prieto (1988) afirma que: “Tipificar significa reducir a alguien o algo a un esquema, a una estructura reconocible” (p.84). El siguiente concepto que usaremos son las tipificaciones. Estas nos permiten ordenar los mensajes de nuestra vida cotidiana, mediante esquemas. Se puede utilizar en las personas, situaciones o ideas (Prieto, 1988).

Las tipificaciones pueden caer en las ambigüedades de los estereotipos:

Su característica: unas pocas notas aseguran la comprensión de alguien o de algo como si fuera todo lo que se puede saber o esperar de ellos. Pero además el estereotipo está casi siempre teñido de emotividad. Uno no se mata o mata por un concepto, en cambio muchas veces sí por un estereotipo. Los ejemplos de los odios raciales y religiosos son más que claros. (Prieto, 1988, p.85)

Las tipificaciones son comúnmente usadas en los discursos cotidianos, debido a que mediante este concepto podemos reconocer al sujeto de manera rápida, y no es necesario realizar una reflexión exhaustiva del mismo (Prieto, 1988).

1.5.5. Relaciones de armonía y relaciones de oposición

Las relaciones de armonía en la mayoría de los casos se usan en discursos educativos, especialmente para niños. Mientras que las relaciones de oposición, también conocidos como las antítesis de los discursos. Prieto (1988) afirma que “son una constante en los discursos retóricos y en la inmensa mayoría de los mensajes de difusión colectiva” (p.86).

1.5.6. Lo dicho y lo no dicho

Por último, el concepto de lo dicho y lo no dicho. Según Daniel Prieto (1988): “Mientras que lo latente está en el mensaje, ha sido dicho, expresado por el emisor, lo no dicho es una ausencia que de alguna manera incide en lo que es presencia”

(p.88) Lo dicho se puede expresar con datos o evidencia explícita dentro del mensaje, mientras que lo no dicho se encuentra de manera oculta dentro del él.

A continuación, con lo expuesto anteriormente se examinará a los elementos que forman parte del objeto de estudio. Esto quiere decir que con los seis conceptos metodológicos de Daniel Prieto se realizará un análisis de la construcción mediática del asesino serial Ted Bundy.

Capítulo 2

Después de revisar el ámbito teórico previamente mencionado, se analizará la metodología con nuestro objeto de estudio material. Para este trabajo se utilizará los seis conceptos del análisis de mensajes de Daniel Prieto y piezas audiovisuales, cómo las series: *Conversaciones con asesinos: Las cintas de Ted Bundy* y *Ted Bundy: enamorada de un asesino*, la película *Extremadamente cruel, malvado y perverso*, y dos entrevistas video grabadas de Ted Bundy durante su primer juicio, y un día antes de su muerte.

A continuación, se planteará los niveles del análisis de mensajes de Daniel Prieto con el objetivo de emplearlo en los materiales de estudio. De esta manera, los conceptos se ejemplificarán con elementos que relacionen al producto audiovisual y la metodología propuesta por Daniel Prieto.

2.1. Mensaje primero y mensajes segundos

Los primeros conceptos para realizar la metodología de análisis de mensajes de Daniel Prieto son el mensaje primero y mensajes segundos. Cómo lo habíamos mencionado en el capítulo anterior, este mensaje primero siempre se encontrará explícito. Mientras que, los mensajes segundos nos permiten leer lo que se encuentra implícito dentro de los mismos. (Prieto, 1988)

El mensaje primero que se expresa en los materiales de esta disertación menciona que Ted Bundy es un asesino serial. Este concepto se repite reiteradas veces en la serie documental: *Conversaciones con asesinos: Las cintas de Ted Bundy* producido y dirigido por Joe Berlinger, ya que hace un recuento de todas las víctimas que Ted Bundy asesinó durante 1974 y 1978 (Berlinger et al., 2019).

Por otro lado, en la serie *Ted Bundy: enamorada de un asesino* también se mencionan varias de las víctimas de Bundy, aunque se estima que no hay registro de algunas de ellas (Wood, 2020). En la película *Extremadamente cruel, malvado y perverso* se mencionan varias de sus víctimas, aunque no se hace hincapié en los crímenes cometidos (Berlinger, 2019). Mientras que en las dos entrevistas antes mencionadas se comentan los homicidios, pero Bundy no responde directamente

ninguna pregunta, en donde se admita su culpabilidad de manera explícita (Canal Misterio Oscuro, 2018; Canal Bad Girl, 2022).

Actualmente, el asesino serial Ted Bundy es considerado un personaje icónico de la cultura popular. Además, se le ha denominado como una persona mediática desde su primera acusación. Al ser extraditado al estado de Colorado en 1977, por varios homicidios en su contra, Bundy es entrevistado por primera vez. Allí menciona que: “Creo que en el proceso crearon una imagen mediática de mí” (Canal Bad Girl, 2022, 7m10s), refiriéndose al papel de los medios de comunicación desde el primer momento de su captura.

Por otro lado, en esta narrativa existen varios segundos mensajes, como el de la figura mediática en el que se convirtió Bundy desde su primera acusación. Por tal motivo, al iniciar la serie *Conversaciones con asesinos: Las cintas de Ted Bundy* los periodistas que realizaron más de cien horas de entrevista con Bundy afirman que su principal objetivo era realizar un libro, porque sin importar lo que el asesino serial mencionara, sería una gran historia (Berlinger et al., 2019).

La diferencia abismal entre el arquetipo que el FBI y la Policía conocían de un asesino en serie y Bundy, es otro mensaje segundo que se expone en este trabajo. Bundy era un ciudadano ejemplar en su comunidad. Tenía novia, participó en proyectos políticos del partido republicano, y culminó sus estudios en psicología en la Universidad de Washington. En el momento en que fue capturado se encontraba estudiando leyes en la Universidad de Pudget (Berlinger et al., 2019).

Adicionalmente, fue parte de la Comisión Contra el Crimen de Seattle, y trabajó en proyectos de la Policía como voluntario en crímenes contra la mujer, específicamente, en al ámbito de violaciones. Aunque en las series documentales se muestra que agentes de la institución policiaca antes mencionada, tenían un sospechoso que se llama Ted, y la única persona que reunía todas las características en la ciudad era su excolaborador, nunca lo tomaron en cuenta por su buena conducta y el aprecio que le tenían (Berlinger et al., 2019).

Otro mensaje segundo, y que permitió la creación de Bundy como personaje de la cultura popular, es su apariencia física. En las series documentales se muestra como durante sus juicios la audiencia siempre se encontraba fascinada con la

manera en que Bundy actuaba y lucía. Los medios de comunicación en aquella época expresaban que era inusual ver como un asesino serial de mujeres tenía más del 50% de su audiencia del mismo sexo que sus víctimas (Berlinger et al., 2019).

Actualmente, sus abogados y personas que estuvieron involucradas en su caso comentan en las entrevistas que recibían notas o cartas para que le envíen a Bundy. Las mujeres de la audiencia afirmaban en televisión que se sentían muy atraídas por el criminal (Berlinger et al., 2019).

Este mensaje segundo es más evidente en la película *Extremadamente cruel, malvado y perverso* dirigido por Joe Berlinger. Debido a quien lo protagoniza es Zac Efron, actor aclamado por su apariencia física, desde su debut en la película *High School Musical* de Disney hasta la actualidad. La conmoción que ocasionó la película de Netflix, hizo que la organización publique un *tweet* desde su cuenta oficial en donde expresaba que, aunque agradecen la manera en que el público recibió la película en su plataforma, era necesario recordar que hay muchos hombres seductores y guapos en el mundo que no eran asesinos seriales. De esta manera, se muestra el atractivo de Bundy en la disculpa emitida y permite ejemplificar el concepto antes mencionado (Netflix, 2019; Berlinger, 2019).

Además, en la serie *Ted Bundy: enamorada de un asesino* se expresa otro mensaje segundo, como la representación de la vida de las mujeres en esta narrativa. En el primer capítulo se indica que, durante la década de los 60' y 70', las mujeres debían ser buenas, serviciales y amables. Por tal motivo, se comenta que sus víctimas cayeron en los discursos que Bundy realizaba para secuestrarlas, mediante engaños y fingiendo ser una persona herida (Wood, 2020).

Adicionalmente, en este capítulo se afirma que se menosprecia la vida de las víctimas por priorizar la historia de Bundy, como el personaje principal de este discurso. Muchos de los familiares de las víctimas que aparecen en esta serie, expresan su deseo de hablar sobre la pérdida de una hermana, hija o amiga, debido a que la vida de las mujeres no tenía valor en aquel entonces (Wood, 2020).

La protagonista de esta serie es Elizabeth Kendall, exnovia de Ted Bundy. Allí afirma que su relación con el asesino serial siempre fue contada por hombres, y

este era el momento para dar su versión de lo que vivió con Bundy. En este producto audiovisual, también se menciona como las mujeres el siglo XX eran representadas como objetos sexuales en los medios de comunicación (Wood, 2020).

Además, otro segundo mensaje durante la serie *Conversaciones con asesinos: Las cintas de Ted Bundy* es como la Policía tenía problemas de comunicación entre los diferentes estados del país, ya que en un episodio se muestra que antes de ser capturado Bundy, no se conocía los asesinatos que ocurrían en el estado cerca de Utah o Colorado. Además, de la facilidad con la que Bundy podía escapar de las esposas o cárceles en donde se le castigaban. Un ejemplo de ello, fue las dos ocasiones en donde Bundy se encontró prófugo de la justicia (Berlinger et al., 2019).

2.2. Predicaciones

Según Daniel Prieto (1988) con las predicaciones: “Decimos cómo un personaje es o bien describimos acciones que llevan a una determinada conclusión” (Prieto, 1988, p.68). Además, nos permite exponer las características de personas, objetos, ideologías, entre otros. Daniel Prieto afirma que la mejor manera para realizar las predicaciones es con un mapa, en donde se divida los personajes y sus cualidades.

El personaje principal y que se analizará en este trabajo de investigación es el asesino serial Ted Bundy, por lo cual, se mencionará los atributos que se expresaron en los materiales mencionados previamente. En la serie documental: *Conversaciones con asesinos: Las cintas de Ted Bundy* se comenta al inicio que, aunque en la década de los 70' existieron escándalos, conflictos y crisis económica, nadie había perturbado tanto a la sociedad como Bundy (Berlinger et al., 2019).

Marlin Lee Vortam, amigo de Bundy, expresa en el primer episodio que Ted era una persona que le encantaba ser el centro de atención, y tenía un deseo inimaginable de ser rico y reconocido. Por otro lado, el periodista Stephen Michaud afirmaba que Bundy era una persona inteligente, por esta razón, le ofreció contar su versión de los homicidios cometidos en tercera persona (Berlinger et al., 2019).

En el segundo episodio, se entrevista al presidente de la iglesia mormona en Utah, Michael Preece, que exclama como Bundy era considerado un hombre

admirable. Para Preece, Ted era un joven guapo, que tenía una vida ordenada y que era un devoto activo de la iglesia (Berlinger et al., 2019).

El periodista Stephen Michaud, cuenta durante este episodio que Bundy se sentía orgulloso de lo que había hecho, y lo bueno que era asesinando mujeres. Durante su primer juicio por intento de secuestro a Carol DaRonch, su exabogado Bryce Lubeck menciona que nadie creía que Ted Bundy podía ser el responsable de todos esos crímenes. Según Lubeck, parecía solo un conjunto de coincidencias (Berlinger et al., 2019).

Durante esta serie, todas las personas que fueron sus abogados afirmaron que era una persona egocéntrica. Además, que la mayoría de conversaciones que tenían con él siempre eran insustanciales (Berlinger et al., 2019).

Adicionalmente en el último capítulo de la serie se muestra un personaje importante dentro del caso de Bundy, los medios de comunicación. El corresponsal de PBS en Florida, Ed Hula, afirma que: “La naturaleza mórbida del caso, la perversidad de la violencia y la personalidad de Ted Bundy, se combinaron para crear un caso que los medios no podían ignorar” (Berlinger J. 2019, 1m00s). Desde el punto de vista de la serie *Ted Bundy: enamorada de un asesino* las personas entrevistadas mencionaron que los medios llegaron a humanizar sus actos (Wood, 2020).

Sucesivamente, en el episodio se muestra como los medios de comunicación transmitieron el juicio de Bundy por televisión. En la historia de Estados Unidos, este caso fue el primero en ser transmitido por televisión con los medios de los cincuenta estados, y de nueve países (Berlinger et al., 2019).

En las entrevistas expuestas en la serie, los exabogados de Bundy afirmaron que parecía que Ted deseaba revivir sus experiencias con los testimonios de los homicidios, específicamente, del caso de los asesinatos de Chi Omega. Además, Bundy decidió representarse como cabeza principal del grupo de abogados. Sus exjuristas comentaron que eso lo hizo ver como una persona arrogante frente al jurado. El mismo que admitió que les molestó la manera en que Bundy se comparaba con Jesús en sus últimos juicios (Berlinger et al., 2019).

Durante el día anterior y el día de ejecución, los entrevistados comentaron que estas fechas podían ser considerados eventos periodísticos. Había camiones de diferentes canales de televisión fuera de la prisión para reportear la muerte de Bundy. Además, se vendían camisetas que hacían alusión a la ejecución del asesino serial (Berlinger et al., 2019).

En la serie *Ted Bundy: enamorada de un asesino* se entrevistó a un exprofesor de la carrera de psicología de Bundy, en donde afirmó que Bundy era una persona encantadora. Las protagonistas de esta serie: Elizabeth Kendall y Molly Kendall, afirmaron que el criminal era lo que ellas necesitaban en su vida en aquel entonces. Nunca pensaron que podía ser un asesino. Molly Kendall comentó que siempre aparentaba ser fino, y encajaba en los eventos sociales (Wood, 2020).

Otro personaje importante dentro de la narrativa de Bundy son las mujeres. Todas las entrevistadas en dicha serie, afirman que durante aquella época las mujeres debían ser serviciales, buenas, y eso se reflejaba en las series de televisión. Por tal motivo, ellas creen que la vulnerabilidad que Bundy vio en sus víctimas era la amabilidad que poseían (Wood, 2020).

Además, las mujeres que se trabajaban en la Policía durante los años en que Bundy cometió los asesinatos, afirman que la primera teoría que tenían era que el responsable de dichas muertes debía ser guapo. La Policía creía que esa era la única razón para que alguien pueda atrapar a chicas tan estudiosas y bien portadas, como lo fueron las víctimas de Bundy (Wood, 2020).

Adicionalmente, las entrevistadas mencionan que durante aquella época existió una cultura de incredulidad. Estas mujeres cuentan que tuvo mucho más valor saber que Bundy era un miembro activo de la comunidad, atractivo y encantador, que todas las coincidencias que tenía la Policía para considerarlo al menos un sospechoso de los homicidios (Wood, 2020).

Por otro lado, otro personaje de la narrativa de Bundy fue la Policía. Ken Katsaris, expolicía dentro del caso de Bundy creó una rueda de prensa para la lectura de los crímenes del asesino. Las personas que participaron dentro de las series *Ted Bundy: enamorada de un asesino* y *Conversaciones con asesinos: Las cintas de Ted Bundy* afirmaron que este acto fue considerado un show, debido a que no era

necesario y parecía que la Policía se había unido a la narrativa mediática que tenía Bundy (Wood, 2020; Berlinger et al., 2019).

2.3 Referencialidad

El siguiente término es la referencialidad. Daniel Prieto (1988) menciona que: “Desde este punto de vista todo mensaje es una versión de algo o de alguien y como tal se puede acercar o alejar de las características de aquello que es una versión” (Prieto, 1988, p.83) En el tema de investigación enfocado en los materiales antes mencionados sobre el personaje de la cultura popular Ted Bundy, podremos analizar los niveles de referencialidad que tienen dichos objetos de estudio.

En el primer material utilizado *Conversaciones con asesinos: Las cintas de Ted Bundy* se puede identificar un alto nivel de referencialidad. Esto se debe a que esa serie documental, producida y dirigida por Joe Berlinger, cuenta el trabajo periodístico que hicieron Stephen Michaud y Hugh Anyesworth sobre la vida de Ted Bundy (Berlinger et al., 2019).

Michaud realizó alrededor de 75 y 85 grabaciones en donde entrevistaba al asesino serial Ted Bundy después de haber sido condenado a pena de muerte. Michaud afirma que durante esas sesiones obtuvo más de cien horas grabadas. Durante la serie se puede escuchar extractos de lo que el asesino pensaba, sentía o creía sobre su vida y los homicidios que cometió. Aunque esto último, Bundy admitió mediante la narrativa de una tercera persona (Berlinger et al., 2019).

Michaud afirma al inicio de esta serie que este proyecto comenzó, porque Bundy quería dejar un mensaje para la sociedad a través de un periodista a cambio de que se le revise todos los procesos judiciales en su contra. Por tal motivo, decidió unirse junto a su excolega de trabajo en Newsweek, Hugh Anyesworth, a crear una historia sobre el asesino serial (Berlinger et al., 2019).

Mientras Michaud conversaba con Ted Bundy, Anyesworth investigaba y entrevistaba a las personas que estaban involucradas en la historia del criminal. Anyesworth menciona que el trabajo que ellos realizaban era envidiado en el mundo periodístico, porque nadie más que ellos tenían acceso a hablar con Bundy durante sus últimos años de vida (Berlinger et al., 2019).

Adicionalmente, este producto audiovisual tiene alta referencialidad, porque Anyesworth y Michaud visitaron y dialogaron con Bundy, la gente involucrada en el caso, la familia del criminal, familiares o amigos de las víctimas de los homicidios, entre otras personas. Esta serie tiene una gran cantidad de información del caso de Ted Bundy y de su vida, para que el espectador se pueda contextualizar sobre la situación presentada (Berlinger et al., 2019).

Por otro lado, la serie *Ted Bundy: enamorada de un asesino* dirigida por Trish Wood, contiene una baja referencialidad. Esta serie menciona los crímenes cometidos por Bundy, aunque tiene un enfoque en cómo esto afectó a su expareja Elizabeth Kendall y su hijastra, Molly Kendall (Wood, 2020).

En esta serie no se muestra información o una investigación exhaustiva de la vida, razones y situaciones que se crearon entorno a uno de los asesinos seriales más buscados de Estados Unidos. Elizabeth Kendall quien tuvo una relación de casi cinco años con Bundy, rompe el silencio y cuenta todo lo que vivió durante su noviazgo con el asesino. Molly Kendall, hija de Elizabeth Kendall, cuenta la historia de cómo vivió su infancia con Bundy como figura paterna (Wood, 2020).

Elizabeth Kendall muestra cartas y fotografías que representan cómo fue su vida con Bundy. Su testimonio permite conocer lo que para ella significó enamorarse de un asesino. Relata todas las ocasiones en que este criminal se comportó extraño con ella antes de ser arrestado, y de las veces que trató de contactarse con ella durante y después de sus juicios (Wood, 2020).

En este producto audiovisual, no cuenta con la suficiente información para detallar al personaje que estamos analizando en este trabajo, que es Ted Bundy. Esta serie es una narrativa entorno a Ted Bundy, desde vivencias propias y perspectivas femeninas. Además, en esta historia se habla más de las víctimas que del agresor. Por tal motivo, esta serie contiene un nivel bajo de referencialidad (Wood, 2020).

La película *Extremadamente cruel, malvado y perverso* existe un nivel de distorsión referencial, debido a que el mensaje del filme contiene información o características falsas. Esto se puede notar en el momento en que el protagonista

principal sea Zac Efron y la manera en que su participación fue la principal causa de la romanización del personaje (Berlinger, 2019).

Previamente se ha mencionado como la apariencia física de Bundy fue una característica importante antes, durante y después de ser acusado por homicidio en primer grado. En esta película esta característica se reforzó mediante la participación de Efron (Berlinger, 2019).

Además, durante el filme se muestra un lado cariñoso, dulce y encantador del asesino, como por ejemplo la manera en que Elizabeth y él comenzaron su relación. La representación de comprensión y amabilidad en Bundy durante los primeros minutos de la película hacen que exista un nivel de referencialidad distorsionado (Berlinger, 2019).

Por otro lado, durante el juicio en donde Bundy fue condenado por siete cargos, en su mayoría homicidios, en 1978. Los videos grabados durante la lectura de la sentencia indican que Bundy se mostró tranquilo en todo momento. Mientras que, en la película *Extremadamente cruel, malvado y perverso*, se hace una toma en primer plano de la manera silenciosa en que Zac Efron llora por perder el caso (Berlinger, 2019; Berlinger et al., 2019).

En las grabaciones presentados en la serie *Conversaciones con asesinos: Las cintas de Ted Bundy*, el criminal nunca expresa el deseo de convencer a la gente que está a su alrededor de su bondad. Mientras que, en la película, en las escenas finales en donde se encuentra interactuando con Lily Collins, como actriz que interpreta a Elizabeth Kendall, Ted hace hincapié en que él es una buena persona (Berlinger, 2019; Berlinger et al., 2019).

En la entrevista realizada durante sus primeros juicios, Ted Bundy, menciona que él actúa de la manera en que le parece correcta. Además, expresa que no quiere que su emotividad sea una excusa para que se confirmen las creencias que tiene la gente sobre él. Por otro lado, en la película se observa una versión de Bundy más humana y emocional. En más de dos ocasiones Efron se encuentra llorando en alguna situación que vivió Bundy (Canal Bad Girl, 2022).

Adicionalmente, en las dos entrevistas utilizadas para este trabajo se tiene un nivel bajo de referencialidad. Esto se debe a que, aunque se esté realizando una entrevista al asesino que cometió múltiples homicidios, nunca se obtiene la información que se le está preguntando (Canal Misterio Oscuro, 2018; Canal Bad Girl, 2022).

Ted Bundy era considerado una persona inteligente. Por tal motivo, esta característica que permitió que no responda directamente las preguntas realizadas por los periodistas, es una causa de que estos materiales tengan un nivel bajo de referencialidad. Por ejemplo, durante la primera entrevista Bundy responde que es inocente mientras bromea entre cada pregunta (Canal Bad Girl, 2022).

Mientras que, en la entrevista realizada un día antes de su ejecución, el objetivo principal era que el asesino declare todos los crímenes cometidos, pero Bundy decidió usar esa oportunidad para comentar la manera en que la pornografía lo afectó. En esta última entrevista, el criminal da consejos a la sociedad para que cuiden a los niños sobre la pornografía violenta que se está consumiendo (Canal Misterio Oscuro, 2018).

2.4. Tipificaciones

Antes de analizar los objetos materiales, es necesario definir que son las tipificaciones. Daniel Prieto (1988) afirma que:

En muchos casos no vemos a seres sino a tipos de humanos, no percibimos cosas sino clases de cosas. Todo esto nos permite organizar nuestro entorno de una manera altamente previsible, lo deriva en un amplio margen de seguridad, de certidumbre. (Prieto, 1988, p.84)

Las tipificaciones permiten identificar a una persona o cosa mediante pocas características. Este recurso del análisis de mensajes lo utilizamos diariamente. Por tal motivo, muchas situaciones o personajes que observamos en los medios de comunicación nos llaman la atención y se normalizan situaciones o tipo de personas en nuestra sociedad. (Prieto, 1988, p.84)

La película *Extremadamente cruel, malvado y perverso* culmina con un audio de Bundy en una de las entrevistas que se utiliza durante este trabajo de disertación. En esa grabación, Ted menciona:

Los asesinos no salen en la noche, tienen dientes largos y saliva goteando por sus barbillas. La gente no se da cuenta que los asesinos se encuentran entre ellos. Personas con las que se llevan, quieren, y conviven, trabajan y admiran, puede que el siguiente día resulten ser la persona más demoniaca imaginable. (Berlinger, 2019, 1h45m15s)

Esta fue una de las razones por las cuales Ted Bundy no fue considerado posible culpable cuando comenzaron a desaparecer mujeres en 1974. En el texto de Isabel Santaularia (2009), se observa como el término asesino en serie se comenzó a usar a inicios de la década de los 70'. (Santaularia, 2009)

Durante las series *Conversaciones con asesinos: Las cintas de Ted Bundy* y *Ted Bundy: enamorada de un asesino*, todos los participantes de dichos productos audiovisuales cuentan que Bundy era considerado una persona común y corriente. Ted era la tipificación de un ciudadano activo dentro de su comunidad (Wood, 2020; Berlinger et al., 2019).

Por ejemplo, como lo habíamos mencionado antes, aunque existía en la Policía un sospechoso con el nombre de Ted nadie pensaba que podría tratarse de Bundy. Debido a que años atrás había sido partícipe de la Comisión Contra el Crimen de Seattle (Wood, 2020; Berlinger et al., 2019).

En el episodio número cuatro de *Conversaciones con asesinos: Las cintas de Ted Bundy* se realizan entrevistas para saber la opinión del público sobre el caso del asesino. En los cuatro testimonios de mujeres mencionan que físicamente Bundy no parece ser capaz de asesinar. Esto permite que se refuerce la idea de que un hombre atractivo no podría ser capaz de cometer dicha cantidad de crímenes. Adicionalmente, en esta serie se muestran personas relacionadas con el caso, en donde mencionan que mujeres conocidas han salido con él y no les pasó nada. Desacreditando el testimonio de la única víctima viva y las pruebas que lo incriminaban, porque Bundy no parecía ser la clase de hombre que mataba a mujeres (Berlinger et al., 2019).

En el material audiovisual en donde más se observan dichas tipificaciones, son en la película antes mencionada. Debido a que el lenguaje corporal y gestos como el llanto o la empatía que Zac Efron representa al interpretar a Bundy, muestra cómo era una persona sensible. Además, que se observan tomas del asesino compartiendo con su novia y la hija de la misma (Berlinger, 2019).

Durante los primeros minutos de la película, se muestra a Bundy con las mismas aspiraciones y estilo de vida que cualquier persona promedio en nuestra sociedad. Esto se refuerza porque él era una persona delgada y considerada atractiva. En la película se lo representa con mayor masa muscular y con el cabello cuidado, haciendo alusión al atractivo físico que el asesino poseía (Berlinger, 2019).

A pesar de que en este filme se muestren escenas como el momento en que fue obligado a realizarse pruebas dentales para comparar con las pistas que tenía la Policía, siempre se lo representa como una víctima. Bundy en esta película nunca reacciona de manera grosera con la Policía o sus amigos. En la escena antes mencionada, se lo presenta como una víctima de la fuerza y autoridad de las instituciones policíacas. Mientras que en la serie *Conversaciones con asesinos: Las cintas de Ted Bundy* policías, y fotografías muestran que la escena fue diferente, y sin violencia, a comparación de lo que se presenta en la película (Berlinger, 2019; Berlinger et al., 2019).

Además, en esta película Bundy es amable con todas las mujeres, y hace énfasis en cómo se preocupaba y trataba de contactarse con Elizabeth Kendall hasta en momentos difíciles como sus últimos días de vida. También al inicio de la película Kendall se encuentra en un bar con una amiga, la misma que le comenta sobre el guapo hombre que la lleva mirando toda la noche, haciendo referencia a Bundy como un hombre atractivo para los ojos del sexo opuesto (Berlinger, 2019).

Durante los primeros capítulos de la serie *Ted Bundy: enamorada de un asesino* las protagonistas Elizabeth Kendall y Molly Kendall enfatizan la amabilidad y el buen ciudadano que Bundy era. Adicionalmente, hablan de la persona amable, empática y encantadora que era con ellas. Estos comentarios se refuerzan con los testimonios de amigos o profesores de Bundy, en donde mencionan que era una persona agradable. Al tener la tipificación de que Bundy es una persona común y

corriente, es casi imposible salirse de los márgenes de dicho mensaje, debido a que está instaurado por la mayoría de personas dentro de un contexto social (Wood, 2020).

Adicionalmente, esta tipificación cobró mayor validez al unirse con otro estereotipo, el cual menciona que Bundy fue y es considerado un hombre atractivo para su época. Durante sus juicios, en las entrevistas Bundy siempre se mostraba dulce y amable. Especialmente, en la entrevista que se realizó después de ser acusado por secuestro y que hemos utilizado como objeto de estudio para esta investigación. En aquella entrevista se hacen enfoques y tomas de primer plano a los momentos en que Bundy está sonriendo o riendo, representando la personalidad encantadora de Ted (Canal Bad Girl, 2022; Berlinger et al., 2019).

2.5. Relaciones de armonía y de oposición

En las relaciones de armonía no existe ningún problema con lo que dice y representa el mensaje. En este caso, el producto audiovisual que representa este concepto es la película antes mencionada. Debido a que la idea entre asesino serial y el hombre encantador que aparentaba ser Bundy conviven sin ninguna confrontación. (Prieto, 1988)

Durante las entrevistas con Ted Bundy, hasta horas antes de su muerte, se presenta como alguien respetuoso y amable. Por tal motivo, ver que el actor, Zac Efron, actúe con comportamientos que los hacen ver como una persona simpática y sociable presenta el concepto que estamos ejemplificando. Además, al inicio de la película se muestra como Elizabeth Kendall es la culpable de que Bundy se encuentre en la cárcel porque ella le dio sus datos a la Policía. La película lo representa al inicio como un conjunto de coincidencias para culpar a Bundy de las desapariciones. Aunque después se muestren escenas en donde él mata a sus víctimas (Berlinger et al., 2019; Berlinger, 2019).

En dichas tomas, se representa a Bundy como una persona dulce y amable en su *modus operandi*. A pesar de que está cometiendo un crimen, se observa al actor, Zac Efron, bien vestido y peinado mientras mata a su víctima. Además, alrededor del minuto treinta de la película, se presenta a Bundy en la cárcel mientras cuida su

aspecto físico. Esto permite que se refuerce la idea entre un criminal, y su lado encantador y apuesto (Berlinger, 2019).

Adicionalmente, en la película se representa la primera vez en que Bundy escapó de la cárcel, y mientras camina en dirección contraria al juzgado, se observa como las chicas que miran a Bundy se sienten inmediatamente atraídas a él por su físico. También se muestra como en la segunda ocasión que pudo escapar, él llega socializar y divertirse en un ambiente con mujeres sin realizar ningún acto criminal. Esto crea como consecuencia una relación de armonía entre el hombre criminal que puede ser encantador y un ciudadano normal a los ojos del público (Berlinger, 2019).

Otra relación de armonía se encuentra en las entrevistas y las series antes mencionadas al querer enlazar la infancia de Bundy como motivo de su comportamiento en la adultez. Durante el primer capítulo de la serie *Conversaciones con asesinos: Las cintas de Ted Bundy*, aunque se muestra que este asesino tenía una idea feliz y agradable de su familia, una amiga del vecindario narra lo contrario. Bundy fue un hijo no reconocido, y durante los primeros diez años de vida, sus abuelos se hacían pasar por sus padres. Por otro lado, su abuelo era una persona muy violenta con él. Según varias personas dentro de este producto audiovisual, el criminal era considerado un marginado social (Berlinger et al., 2019).

En las dos entrevistas antes mencionadas, los periodistas le realizan preguntas que hacen referencia a su familia y la manera en que fue criado Bundy. Durante aquella época, se conocía que un asesino serial solo podía ser el resultado de una infancia traumática. Por este motivo, durante aquellas décadas tanto periodistas como algunos investigadores buscaban encontrar una razón lógica para todos los homicidios cometidos por el criminal (Canal Misterio Oscuro, 2018; Canal Bad Girl, 2022).

Daniel Prieto (1988) afirma que: “Las relaciones de oposición son una constante en los discursos retóricos y en la inmensa mayoría de los mensajes de difusión colectiva” (p.86). Esto se debe a que las relaciones dentro de una sociedad tienden a ser problemáticas.

Además, hace referencia a que este concepto, aunque los disturbios de la comunidad se tienden a ver de manera individual, hay que recordar que siempre son colectivos. Por tal motivo, el caso mediático de Ted Bundy en la serie de *Conversaciones con asesinos: Las cintas de Ted Bundy* los entrevistados cuentan como los medios y los periodistas que realizaron el trabajo investigativo con Bundy, pensaban que sería una gran historia, sin importar su contenido. También durante los primeros capítulos se menciona el carisma que poseía el criminal (Berlinger et al., 2019).

Por otro lado, durante los 70', década en donde se acuñó el término *asesino en serie*, Bundy fue solo el caso más conocido y mediático que existía. Actualmente, debido a series, películas, podcasts y las redes sociales se han difundido casos en donde los medios de comunicación dejan de lado historias de criminales que no son considerados encantadores, como por ejemplo el caso de Aileen Wuornos (Berlinger et al., 2019).

Aileen es una asesina en serie, que durante 1989 y 1990 mató a al menos siete personas. Debido a que utilizaba ropa negra, los medios la apodaron la mujer araña. Al igual que Bundy, tuvo una infancia complicada en una familia disfuncional, pero en este caso los artículos realizados por los medios no muestran compasión hacia lo sucedido a Wuornos (CNN Español, 2021)

Además, los medios hacen hincapié en los actos que ha cometido. Actualmente, páginas como *El País* o *CNN Español*, muestran subtítulos como: La defensa propia o el camino al asesinato, en donde la representan como una persona llena de maldad. Mientras que, si se busca Ted Bundy en la página del segundo medio antes mencionado, el titular contiene las palabras 'carismático' y 'polémico'. El caso de Wuornos no es el único que se ha dejado de lado por no ser un asesino serial encantador o amable (*CNN Español*, 2021; Serrato, 2020).

2.6. Lo dicho y lo no dicho

Cuando nos referimos a lo dicho dentro del mensaje se relaciona con todo lo que está explícito dentro del mismo. En la serie *Conversaciones con asesinos: Las cintas de Ted Bundy* al iniciar los capítulos se menciona que, cuando comenzaron

con la recopilación de información y las entrevistas con el criminal, Bundy sobresalía entre los casos de asesinos seriales durante aquella época porque era un enigma. Los periodistas que trabajaron con él afirman que, aunque Ted estaba esperando el día de su ejecución, muchas personas aún lo creían incapaz de descuartizar a alguien. Además, el misterio de conocer al asesino serial más famoso del país les llamaba la atención. Al iniciar las entrevistas, Stephen Michaud menciona que Bundy hablaba de su familia e infancia desde una perspectiva idealizada (Berlinger et al., 2019).

Sucesivamente, en el segundo episodio se menciona que Bundy no era el arquetipo que la Policía conocía. Por este motivo, fue complicado encontrar el responsable de los diversos asesinatos. Además, durante las conversaciones que Michaud tuvo con Bundy, afirma que casi siempre se mostraba arrogante y egocéntrico (Berlinger et al., 2019).

En el siguiente episodio, se comenta que Bundy durante los juicios se mostraba como una persona superior a los demás. También, la gente comenzó a percatarse que le gustaba la atención de los medios de comunicación (Berlinger et al., 2019).

Durante el último episodio, en la serie *Ted Bundy: enamorada de un asesino* y la película, se presenta a Bundy como un sujeto atractivo y encantador a pesar de los crímenes que ha realizado. Además, que siempre se lo representaba y las personas comentaban que era una persona un ciudadano activo dentro de su comunidad. Aunque dichas personas afirman que estos comentarios se deben a que era una persona manipuladora, por lo cual, sabía cómo mantener la imagen que deseaba mostrar al público (Berlinger et al., 2019).

Por otro lado, Daniel Prieto (1988) afirma que: “Lo no dicho es una ausencia, el emisor no lo ha dicho en su mensaje” (p.89) de esta manera, en el caso de Ted Bundy este concepto se encuentra relacionado con su rol como padre.

En el último episodio de la serie *Conversaciones con asesinos: Las cintas de Ted Bundy* se integra un nuevo personaje dentro de la narrativa del asesino serial, su prometida, Carol Boone. Durante el juicio por asesinato en el colegio femenino Chi Omega, los medios de comunicación se percataron que una mujer siempre se

encontraba entre la audiencia y creía que Bundy era inocente (Berlinger et al., 2019).

En las entrevistas realizadas a Boone en el juicio antes mencionado, ella afirmaba ser una amiga de Bundy. No fue hasta el juicio por el asesinato de una niña de doce años, que Bundy realizó una propuesta matrimonial durante el proceso legal, que se conoció que eran pareja desde algunos meses atrás. Después de dicho acontecimiento, y que le sentenciaran a muerte por dos casos distintos, Carol y Ted, junto con el hijo de Boone y la hija de la pareja antes mencionada, comenzaron a crear una familia dentro del corredor de la muerte (Berlinger et al., 2019).

En este caso, lo no dicho se encuentra relacionado con Rose Bundy, hija de Ted. Durante las dos series que se ha analizado en este trabajo, se menciona a Rose pero no se especifica nada sobre su vida, su relación con su padre, y su vida posterior a la muerte de Bundy.

En las fotografías que se han publicado en Internet y todos los materiales que se utilizaron en este trabajo se observa la felicidad de Bundy, Carol, Rose y el hijo de Boone. No se ha dicho sobre la manera en que el padre de Rose sea un asesino y sus primeros años de vida hayan sido con visitas constantes a criminales que estaban con sentencia de muerte

En la narrativa de Bundy en todos los materiales antes mencionado, todas las personas tienen una versión de su historia, de lo que vivieron con Ted y de cómo lo percibían, pero en el caso de la paternidad del criminal nunca se menciona, y hasta en algunas ocasiones se le edita el rostro a Rose para no ser identificada.

Según la serie *Ted Bundy: enamorada de un asesino*, cuando Bundy le comentó implícitamente que era responsable de alguno de los homicidios de los cuales fue acusado, ella decidió terminar su relación con el asesino. Desde esta perspectiva, se menciona que Rose no tuvo contacto con su padre después de dicho acontecimiento. Aunque en *Conversaciones con asesinos: Las cintas de Ted Bundy* nunca se menciona que Bundy y Boone terminaron su relación. Mientras que en la película no se hace ninguna referencia a Rose, aunque sí se muestra que Carol estaba embarazada (Wood, 2020).

Por tal motivo, la paternidad de Bundy es parte de lo no dicho dentro de su narrativa. No se conoce información de como el asesino serial se comportaba con su hija, o como era su relación debido a que los únicos momentos que compartieron fue en el corredor de la muerte.

Dicho lo anterior, se realizará en el siguiente capítulo una interpretación de los hallazgos y resultados del análisis. Allí se tomará en cuenta lo expuesto en los primeros dos capítulos de este trabajo.

Capítulo 3

En el presente capítulo se interpretará la teoría y metodología con el análisis previamente realizado. Con el objetivo de exponer las hipótesis descubiertas, durante el proceso de esta investigación enfocado en las estrategias de construcción mediática del asesino serial Ted Bundy.

3.1. Distorsión de la realidad

Durante años, los medios han sido fundamentales en nuestro proceso para crear el imaginario social y la realidad en la que nos desenvolvemos. Por ello, si existe una distorsión referencial de la información y el contenido que se recibe, las personas son propensas a crear una alteración entre lo ficticio y lo real.

Para comenzar, es necesario contextualizar la época en que el caso de Ted Bundy se dio a conocer al público. Según las series documentales que hemos mencionado en capítulos anteriores, este suceso se dio en la década de los 70'. Allí evidenciamos que la manera en que las personas se informaban de noticias de coyuntura era mediante la televisión. Por tal motivo, su juicio fue el primero en ser televisado a nivel nacional e internacional.

En el artículo *La influencia de la televisión en los hábitos del consumo del espectador: dictamen de las asociaciones de telespectadores*, realizado por Ma. Jesús Fernández (2005) menciona que: "La televisión desprende la sensación de que lo que en ella se ve es la realidad, y por esto contribuye poderosamente a formar la opinión pública" (p.2) Por lo tanto, este aparato que fue creado a inicios del siglo XX, se considera hasta el día de hoy un difusor de mensajes importante para la sociedad (Fernández, 2005).

Este fragmento lo podemos relacionar con la obra *La sociedad del espectáculo* de Guy Debord, ya que este autor nos expone que la sociedad posmoderna en la que nos desenvolvemos vive en la irrealidad. Además, se menciona que los medios de comunicación son uno de los principales factores de que vivamos en ese estado. El filósofo francés menciona que: "Pero tal racionalización es ella misma tributaria de la inmensa irracionalidad de sus medios" (p.67), demostrando que la lógica de

una comunidad se encuentra en esta realidad falsa, ya que permiten administrar la manera en que se maneja nuestro Estado (Debord, 1969).

En el texto de Debord, se reconoce que la sociedad vive en una especie de realidad en donde predomina el espectáculo, ya que permite unificar la mirada y la consciencia de los medios de comunicación y el poder. Adicionalmente, el autor expone la importancia entre la relación del espectáculo y la mediatización visual. Fernández (2005) afirma que: “El gran poder de difusión de la televisión ha motivado que los gobiernos procuraran controlarla para mantener el orden social; pero desde los años ochenta empezaron a aparecer las televisiones privadas, vinculadas a importantes grupos económicos” (p.4) Esto a su vez se relaciona con los conceptos clave antes mencionados del filósofo francés. Allí se expresa la importancia de la imagen, la mercancía y la relación social dentro de la sociedad del espectáculo (Debord, 1969).

Inicialmente, la imagen nos permite crear la realidad en la que nos desenvolvemos, y al ser los materiales de estudio de carácter audiovisual, permiten crear una experiencia más directa del contenido que observamos. Por otro lado, la mercancía se relaciona entre el poder y la manera en que se vende imágenes sensibles a través de los medios de comunicación. Adicionalmente, la relación social permite la interacción entre la realidad mediatizada visualmente y la sociedad (Debord, 1969).

Asimismo, estos conceptos se relacionan con la realidad que menciona Jean Baudrillard en su obra *Cultura y simulacro*. Allí menciona que las personas nos encontramos en una simulación de lo que es la realidad, a esto él lo denomina lo hiperreal (Baudrillard, 1978).

En este texto, Baudrillard expone a los medios, y específicamente a la televisión, como un objeto que nos aliena y manipula mientras simula informarnos. Para este autor este medio de comunicación carece de transparencia, y es el objeto que nos engaña sobre lo que sucede en nuestro alrededor (Baudrillard, 1978).

Las series, película y entrevistas que se han analizado anteriormente, crean una distorsión de la realidad. Debido a que en muchos de estos productos audiovisuales se representa a Bundy como una persona atractiva, inteligente, y digna de admirar.

Por tal motivo, después de publicar la película *Extremadamente cruel, malvado y perverso* en la plataforma internacional de Netflix, la organización tuvo que enviar un comunicado en sus redes sociales pidiendo que no se romantizara al personaje de Ted Bundy (Berlinger, 2019).

Además, medios de comunicación como El País publicaron artículos en donde se anunciaba a la serie *Conversaciones con asesinos: las cintas de Ted Bundy*, en el que el encabezado contenía la palabra 'carismático' al lado de 'mortífero'. Y aunque el medio no afirma explícitamente que creen que Bundy puede ser considerado atractivo, en el cuerpo de la nota se menciona que la audiencia encuentra al monstruo como un personaje sexy (Berlinger et al., 2019; León, 2019).

Este efecto lo vemos relacionado en el concepto de referencialidad en la metodología de análisis de mensajes, en donde se tiene un nivel de distorsión, ya que en los materiales analizados se encontró información falsa o mostrar una perspectiva de un solo lado. Por ejemplo, en la serie *Conversaciones con asesinos: las cintas de Ted Bundy* nunca se menciona temas como el rol de las mujeres en aquella época como lo hicieron en *Ted Bundy: enamorada de un asesino* (Berlinger et al., 2019; Wood, 2020).

Al iniciar la serie *Ted Bundy: enamorada de un asesino* se hace hincapié en que durante aquellas décadas la vida de las mujeres no importa, y eran representadas en los medios de comunicación como un objeto sexual. Además, es el primer producto audiovisual que se ha publicado en relación con la vida de Bundy en donde algún familiar del asesino en serie decide participar (Wood, 2020).

Por otro lado, como lo hemos mencionado en el anterior capítulo, la película *Extremadamente cruel, malvado y perverso* la representación de los hechos crean una distorsión de la realidad. Este hecho se da desde el momento en que es escenificado por un actor reconocido por su atractivo físico, y esto a su vez recalca lo mencionado en las series sobre la importancia de la apariencia de Bundy para los medios de comunicación, la Policía y la gente (Berlinger, 2019).

En las entrevistas, el criminal se muestra como una víctima de la sociedad. Adicionalmente, la manera en que los periodistas entrevistan a Bundy muestra una perspectiva que contradice a la persona asesina que los demás tenemos en mente.

En la entrevista de sus primeros días en juicio, Bundy se expresa de manera feliz, encantadora y amigable con los entrevistadores. Mientras que, en el segundo video, se ve triste y devastado. Además, recalca que el único error que tuvo fue ser consumidor de pornografía (Bad Girl, 2021; Misterio Oscuro. 2018).

Daniel Prieto mencionó que cuando existe un nivel de distorsión referencial se evidencia en el momento en que el emisor oculta o miente sobre el tema hablado. En este caso, los productos audiovisuales que se han analizado muestran que es posible manipular la perspectiva de la audiencia hacia el caso de Ted Bundy, por la manera en que es representado al criminal (Prieto, 1988).

Un ejemplo de ello es la manera en que las personas cambiaron constantemente de posición sobre los crímenes realizados de Bundy. En la serie *Conversaciones con asesinos: las cintas de Ted Bundy* antes de su primer juicio por los asesinatos en la sororidad Chi Omega de la Universidad Estatal de Florida a Bundy se le hizo una lectura de sus cargos. Personas entrevistadas para este documental afirman que este suceso fue un montaje realizado por el oficial Ken Katsis, como si se tratara de un drama criminal (Berlinger et al., 2019).

La Policía de aquel entonces quería reivindicar su imagen en los medios de comunicación, debido a que previamente Bundy se les había escapado en dos ocasiones. Además, en la serie comentaron que durante los años en que varias mujeres comenzaron a desaparecer, había mucha desinformación entre lo que pasaba en las instituciones policíacas de cada estado. Esto a su vez, creaba más problemas al momento de investigar los casos, generaba desconfianza y enojo por parte de la población, porque sus autoridades no eran competentes (Berlinger et al., 2019).

El hecho que mostró que durante aquel tiempo las personas pensaban que la Policía estaba acusando a la persona equivocada, fue cuando entrevistaron a mujeres a las a fueras del tribunal. Allí comentaron que se encontraban fascinadas por la apariencia de Bundy, a pesar de todos los crímenes que ha cometido (Wood, 2020).

En las series se muestra que el día de la ejecución de Bundy también fue mediatizado. Varios medios de comunicación se encontraron a las afueras de la

prisión, mostrando un cambio de postura y un deseo por saber que Bundy estaba muerto. Durante los años, los puntos de vista sobre este caso han sido modificables dependiendo de cómo los medios de comunicación exponen al criminal (Berlinger et al., 2019; Wood, 2020).

Actualmente, con los nuevos productos audiovisuales que se han publicado en los últimos cinco años, Bundy es considerado cada vez más un personaje de la cultura popular. Al buscar en Internet la palabra Ted Bundy, aparecen artículos de medios digitales que se titulan: *20 criminales convertidos en iconos de la cultura pop* y *El misterio del encantador Ted Bundy, el primer asesino en serie* (Megía, 2018; Martínez, 2019).

Pero no fue hasta que se estrenó en 2019 la película *Extremadamente cruel, malvado y perverso* que este fenómeno explotó por completo. La revista *GLAMOUR* menciona que:

Se ha comprobado que los psicópatas e incluso los asesinos seriales, suelen mostrarse como personas “encantadoras” o incapaces de lastimar a alguien. Y justamente la razón por la que un actor como Zac Efron es perfecto para interpretar al asesino serial Ted Bundy en *Extremely, Wicked, Shocking Evil and Vile*. (López, 2019)

Por otro lado, *GQ* también publicó un artículo mencionado la actuación de Efron en esta película: “Una de las sobrevivientes de Ted Bundy dijo que Zac Efron era la mejor persona para interpretar al asesino debido a que Ted Bundy era atractivo y carismático, y Efron lograba reflejar eso” (González, 2020). Además, el exactor de Disney ha sido siempre reconocido por su atractivo físico, y aunque su trabajo en dicha película fue impecable, su imagen puede crear una distorsión de lo que realmente era Bundy.

Al iniciar el filme, Efron se muestra en la faceta de novio comprensivo como lo fue Bundy al inicio de su relación con Elizabeth Kendall, este hecho podría rectificar la problemática que se ha desarrollado al inicio de este capítulo. El medio digital *roast brief* menciona que: “El eterno Troy Bolton de *High School Musical* lo ha encasillado en el papel de galán de la escuela que toda jovencita deseaba conocer” (Jiménez, 2019). Adicionalmente, hace hincapié en que su participación en este

producto audiovisual, puede llegar a romantizar al asesino serial, ya que como lo mencionamos antes, en los juicios televisados sucedió una situación similar.

3.2. La maldad en los medios

En la obra *Cultura y simulacro* de Jean Baudrillard se menciona que el brillo de realidad está fundamentado en el poder. Actualmente, la sociedad del espectáculo que proponía Debord ha evolucionado, y lo que se conocía como real en la televisión, ahora lo vemos en medios digitales (Baudrillard, 1978).

Este trabajo utiliza productos audiovisuales que se han publicado en plataformas como Netflix y Amazon Prime Video. Al día de hoy, son consideradas el nuevo medio de socialización, debido a que como Fernández (2005) afirmó: en esta sociedad del consumo, el principal método para dar a conocer los productos y favorecer su compra es la publicidad” (p. 5). Estos sitios web son el ejemplo de la sociedad del consumismo y la mercancía, ya que para acceder a ellos es necesario un pago mensual o anual.

Por ello, no es extraño que estas plataformas web estén publicando series sobre asesinos en serie o criminales para conseguir más consumidores. Porque como se ha demostrado, este tipo de personas o personajes llaman la atención del público. Permiten que la economía del medio o sitio web que hable sobre ellos se incremente, debido a que la maldad consigue visualizaciones y un aumento en el ámbito monetario.

En este sentido, mencionaremos lo que Óscar Colorado y Alma Zambrano expusieron en su texto, *Drácula: arquetipo itinerante de la literatura gótica del cine*. Al inicio de esta obra se menciona el arquetipo de la sombra, concepto que se definió en el primer capítulo de este trabajo. La sombra se encuentra en el inconsciente colectivo, y el vampiro al ser una representación del lado más primitivo del hombre se crea un efecto de atracción a este monstruo. Los autores mencionan que:

El vampiro es creado para desatar el instinto y los sentidos careciendo de escrúpulos, además de ser conceptualizado como el ser que ha renunciado

a su alma, del que ya no puede vivir en la luz y debe alimentarse de lo demás.
(Colorado y Zambrano, pp.3-4)

Con los asesinos seriales, sucede algo similar al vampiro, debido a que resalta características como: lo malvado y lo instintivo. Por tal motivo, para Isabel Santaularia comenta que este criminal se ha transformado en uno de los personajes más recurrentes en los productos textuales o audiovisuales de ficción. Además, en este fenómeno juega un papel importante el morbo. En la obra de El monstruo humano se comenta que:

Son además asesinos anónimos que se camuflan entre nosotros y pasan desapercibidos tras la máscara de amables vecinos, colegas y compañeros de trabajo e incluso amigos y familiares. (Santaularia, 2009, p. 9)

Con Ted Bundy, el factor de haber sido irreconocible la persona que cometía dichos asesinatos, fue importante para la creación del que ahora conocemos como personaje de la cultura popular. En las series y película, se hace hincapié en la manera en que la Policía sabía que Ted Bundy reunía todas las características del sospechoso asesino que estaban buscando. Sin embargo, su atractivo físico, carisma y participación activa como ciudadano, hacía que los investigadores lo descarten, a pesar de las llamadas constantes de Elizabeth Kendall para entregar al que en aquel entonces era su novio, a la justicia (Berlinger et al., 2019; Wood, 2020; Berlinger 2019).

Adicionalmente, existe una tradición que permite la continua recreación de este tipo de personajes en los productos audiovisuales que consumos. Santaularia menciona que:

El caso es que, en la ficción, se adjudica la categoría de monstruo de los asesinos en serie, y por lo tanto, la ficción contribuye a perpetuar la percepción del asesino en serie como un ser monstruoso. (Santaularia, 2009, p. 12)

Para esta autora, los monstruos se esconden bajo la belleza de la apariencia, como sucedía con Bundy. También, esta tradición tiene como efecto provocar

miedo, porque de esta manera permite que se perpetúen las jerarquías y el *status quo* de nuestra sociedad (Santaularia, 2009).

El origen de esta costumbre se remonta a finales de 1888 en un barrio de Whitechapel de Londres. Allí se originó el primer caso documentado de un asesino serial, más conocido como Jack “el Destripador”. Este criminal mató a cinco prostitutas, y hasta el día de hoy no se conoce su identidad. Desde aquel momento se comenzaron a crear teorías sobre este personaje a través de libros y películas (Santaularia, 2009; Berlinger et al., 2019).

En el texto de *El monstruo humano* de Santaularia se menciona este fenómeno en la mayoría de sus capítulos, pero especialmente en el quinto expone la manera en que esto se ha convertido en una tradición gótica. Aunque al inicio de este efecto literario los comentarios eran negativos, se expone que con el pasar de los años, la literatura gótica comenzó a ser considerada de grandeza y rigor (Santaularia, 2009).

A pesar que esto hace referencia a la ficción, la realidad tiene matices similares a los relatos góticos o asesinos seriales. En este texto se hace énfasis que esta es una de las maneras en que vemos las atrocidades que puede realizar el ser humano, y la necesidad que tiene la sociedad por poseer agentes disciplinarios como la Policía. Además, este suceso permite que se reafirmen los valores de la comunidad.

Adicionalmente, Santaularia (2009) comenta que al igual que en el cine de terror: El objetivo de estas obras era generar *suspense* y excitación a través de la manipulación de emociones intensas como son el miedo, la pasión, el odio, los celos, las relaciones ilícitas y la violencia en general. (Santaularia, 2009, p.88)

Estas características se las puede observar en la película de Bundy. Debido a que, aunque durante todo el filme muestran escenas que permiten que el espectador sienta pasión o inquietud por el personaje, las escenas más crudas, cambian nuestro estado de ánimo contantemente por la manera de expresarse del personaje. En consecuencia, Santaularia afirma que: “Sea cual sea su aspecto a función, el monstruo prolifera terror” (p.101) no obstante con el caso de este

criminal, el factor de su apariencia física puede dejar en segundo plano el pavor que ocasiona, o debería crear (Santaularia, 2009).

Por otro lado, este sujeto, según la autora antes mencionada, es el resultado de la sociedad posmoderna:

Existe la posibilidad de que sean seres trastornados, quizá afectados por circunstancias externas sobre las que no tienen control y que los inhabilita como seres funcionales dentro de nuestra sociedad. (Santaularia, 2009, p. 38)

En el caso de Ted Bundy, se conocía que su infancia fue violenta y traumática. Por tal motivo, se convirtió en uno de los criminales más buscados en Estados Unidos. Además, se creó maneras de explicar su comportamiento, pero esto se mencionará en el siguiente subtema.

En el primer capítulo, se expuso que Paz Velasco de la Fuente afirma que Bundy era un asesino serial organizado. Debido a que tenía su kit de herramientas, y su *modus operandi* para encontrar y matar a sus víctimas. También, utilizaba un método de aproximación, el cual era el engaño, ya que en ocasiones se hacía pasar por policía o por una persona con yeso en alguno de sus brazos (De La Fuente, 2018).

Después de realizar todos sus delitos, tenía una fase fetichista. Allí Bundy tomaba fotos de sus víctimas, como si fueran trofeos o premios por el extenuante trabajo que ha realizado. Por ello, Santaularia (2009) cuenta que: “Ted Bundy declaró que a nadie le importaba si había una persona más o menos en el mundo” (p. 42), como una manera de excusarse por los asesinatos que cometía.

Adicionalmente, el nombre de la película antes mencionada hace referencia a la psicopatía que tenía Bundy, y a lo que el juez durante su primer juicio por asesinato le dijo. Extremadamente cruel, malvado y perverso, fueron las palabras que este hombre le dijo al asesino antes de condenarlo a muerte. Una frase que ahora es utilizada como título de la película, que crea sensacionalismo y morbo para empezar a ver el filme (Berlinger, 2019).

Igualmente, juega un factor importante la expresión del lado más salvaje que tenemos los seres humanos. Santaularia menciona que “Esta repulsión es a veces a nosotros mismos, ya que es nuestro interés morboso el que permite que estos asesinos convertirse en estrellas” (p.180). Por ello, es tan rentable para plataformas de *streaming* o medios de comunicación, opten por mostrar a su audiencia productos audiovisuales que se enfoquen en los asesinos seriales (Santaularia, 2009).

De ahí que, el juicio, la ejecución, y los productos audiovisuales de Bundy que se han publicado con el pasar de los años hayan tenido tanto éxito, y ahora es considerado un personaje de la cultura popular. Santaularia menciona que:

La celebridad y negocio que generar los asesinos en serie ha llegado hasta el punto que existen camisetas, cromos y páginas web dedicados a estos personajes. (Santaularia, 2009, p.180)

Por ende, es comprensible que el día en que Bundy murió en la silla eléctrica a las afueras de la cárcel se estuviera vendiendo llaveros, ropa y otro tipo de accesorios que hacían referencia a su deceso.

Además, en todos los géneros que se han surgido en torno a la tradición de crear contenido con un asesino serial como personaje principal, se toma en cuenta que este sujeto mata solo para satisfacer sus necesidades sin importar la moral. En el caso de Bundy, durante los juicios se comprueba que Bundy no encuentra remordimiento de sus acciones, y hasta cierto punto parece desear recrear los asesinatos cometidos mediante los testimonios de las personas.

Del mismo modo, esto permite que se cree sensacionalismo, y mediatice las nuevas formas de consumir este tipo de narrativas. Santaularia afirma que:

No en vano la televisión ha incorporado en los últimos años varios programas dedicados al crimen, que permiten la activación y el desarrollo de muchas características mencionadas ya que tratan el crimen de forma sensacionalista, centrándose en la detallada descripción de asesinatos y otros actos de violencia sin ofrecer un tratamiento crítico de las

circunstancias que generan marginación social y el consecuente crecimiento de la criminalidad. (Santaularia, 2009, p. 183-184)

Esto quiere decir que, además de que en la actualidad la fama se crea con un acto que hace que la persona se convierta en un personaje reconocido, la violencia ha permitido que se convierta en una celebridad. Sin importar la moral o el evento realizado en dicho suceso. Además, muchas personas se encuentran atraídas por la ficción violenta que pone en duda el estatus quo (Santaularia, 2009).

3.3. Excusa mediática del monstruo moral

Inicialmente, desde 1979, año en que fue condenado a pena de muerte, hasta 1989 Bundy y sus abogados trataron de extender el tiempo de vida que el asesino poseía. En aquella época, el criminal se prestó para varias pruebas psicológicas que le permitían argumentar su incompetencia para ser juzgado. De esta manera, Ted podría utilizar su diagnóstico para evitar su ejecución (Berlinger et al., 2019).

Durante el periodo de tiempo en el que realizó los homicidios y estuvo en juicio, Bundy fue considerado como una persona mentalmente competente para realizar dichos crímenes, hasta para representarse como su propio abogado durante el juicio de Chi Omega. En la serie *Conversaciones con asesinos: las cintas de Ted Bundy*, escuchamos como Bundy menciona que se sentía insultado al realizarse dichos exámenes. Sin embargo, los resultados que declaró la psiquiatra de la Universidad de Yale, Dorothy Lewis, evidenciaron que Bundy tenía trastorno bipolar, acompañado con un desorden de maniaco depresivo (Berlinger et al., 2019).

Según *el Perfil criminal de Theodore Robert Cowell conocido como Ted Bundy*, se menciona que una persona que tiene trastorno bipolar posee cambios anormales en el estado de ánimo. En la serie antes mencionada, la abogada de Bundy, Polly Nelson, comentó que este fenómeno se podía ver durante los juicios y asesinatos del criminal. Los momentos en que se encuentra más activo o animado, se lo denomina como el episodio maniaco, mientras que en las situaciones que se sentía triste y admitía escuchar una voz en su cabeza, según las grabaciones en dicha

serie, se lo cataloga como los episodios depresivos (Ortega et al., 2019; Berlinger et al., 2019).

Nelson mencionaba que esta enfermedad mental podía ser el efecto de una química cerebral única o un tumor. Esto a su vez, provocaba que Bundy no tenga empatía y aparezca cualquiera de los dos tipos de episodios psicológicos mencionados anteriormente. Sin embargo, el juicio de Bundy fue mediático desde el primer día, y después de haber sido condenado a pena de muerte dos veces, el público buscaba justicia a través de su ejecución (Berlinger et al., 2019).

Por tal motivo, el argumento de su enfermedad mental no fue aceptada, y se continuó con el proceso. Aunque tardó diez años en que su condena se hiciera real. Además, a pesar de que Bundy conoció el resultado de su diagnóstico seguía creyendo que no tenía ningún problema psicológico.

De esta manera, en la entrevista realizada poco antes de su ejecución la razón que utilizó Bundy para “justificar” su comportamiento fue la pornografía.

Mi experiencia con la pornografía que trata con la sexualidad en una forma violenta. Es que, una vez está entregado a ella, es como una enfermedad, como un vicio... Yo seguía buscando materiales más potentes, más explícitos, más groseros, tal como hace un drogadicto, usted desea ardientemente algo más potente, más fuerte, algo que le proporcioné mayor excitación sexual hasta que llegue el momento en que la pornografía ya no le sirve (...). (Canal Misterio Oscuro, 2018, 3m56s)

Sucesivamente, Bundy comenta que la mayoría de criminales que ha conocido en la cárcel se encuentran relacionados por la adicción a la pornografía. De esta manera, expone que esta fue la razón para que estas personas se conviertan en sujetos que afectan al orden de la sociedad. También afirma que su infancia fue muy buena, y la razón por la que realizaba dicha entrevista es para advertir a la sociedad de los problemas que ocasiona consumir este tipo de contenido.

Aunque los medios de comunicación utilizaron su situación familiar desde el primer día hasta la actualidad. Las series afirman que el origen de los trastornos mentales de Bundy se encuentra en su infancia. Debido a que fue un hijo no

reconocido, y durante el tiempo en que sus abuelos se hacían pasar por sus padres, y su madre biológica fingía ser su hermana, su abuelo era violento con toda la familia. En la serie *Conversaciones con asesinos: las cintas de Ted Bundy*, durante el primer episodio, una amiga de la niñez de Bundy comentaba que él ya tenía actitudes inusuales para la corta edad que tenían (Berlinger et al., 2019).

Además, lo primero que suelen mencionar los medios de comunicación, es sobre su infancia o su adicción a su pornografía. De esta manera, se convierten en razones mediáticas para su comportamiento. Por ejemplo, en La Nación se publicó en 2019 un artículo titulado Ted Bundy: el joven seductor que se convirtió en un perverso asesino serial de mujeres. Allí cuenta una experiencia en que Bundy despertó a su tía con una gran cantidad de cuchillos apuntándola. También, mencionan la manera en que fue criado Bundy y como su patología comenzó en la infancia (Mascareño, 2019).

En el blog Crónicas de la Calle Morgue, se publicó una entrada llamada *Ted Bundy: su infancia, las víctimas y su perfil criminológico* en donde se habla de la manera en que su abuelo era agresivo, mientras que su esposa era una sumisa que vivía en depresión. De esta manera, se muestra el ambiente de violencia en el que Bundy se desarrolló. Por ello, para él su falta de empatía y los episodios depresivos y maniacos se convirtieron en algo normal en su día a día (Mendoza, 2020).

Aunque en los 70' Bundy fue considerado un asesino en serie inusual, Paz Velasco de la Fuente afirma que:

Hoy, el prototipo de la mayoría de AS se corresponde con un hombre blanco, de entre 23 y 47 años, solitario, víctima con mucha probabilidad de abusos en la infancia. (De La Fuente, 2018, p. 47)

Por tal motivo, Bundy regresa a ser parte del prototipo de asesino serial, aunque su mediatización y su apariencia física permitieron que sea considerado un criminal inusual. Como la autora lo menciona, es importante tener en cuenta que esta clase de personas simulan tener una vida normal con todos los grupos sociales. En la serie *Conversaciones con asesinos: las cintas de Ted Bundy* y *Ted Bundy: enamorada de un asesino*, durante los primeros episodios se observa como todos

los testimonios comienzan explicando que se encuentran asombrados de que Bundy haya cometido dichos crímenes (Berlinger et al., 2019).

Además, la razón mediática que justifica los actos de Bundy por su infancia, se debe a como lo menciona Paz Velasco de la Fuente:

El AS no nace, sino que se hace a sí mismo a lo largo del tiempo a partir de la interacción e influencia de diferentes factores genéticos, biológicos, neurológico, psicológico, sociales y ambientales. (De La Fuente, 2018, p.56)

Bundy experimentó diversas situaciones que lo llevaron a cometer más de treinta asesinatos, y los medios utilizan dichas situaciones como justificación para el comportamiento del criminal. Algo que no se ha mencionado en ninguno de los materiales analizados es que Bundy es un monstruo moral.

Antes de comenzar con el término previamente planteado, es necesario destacar que un monstruo se clasifica de dos formas, según la obra de *El monstruo humano*, de Isabel Santaularia. Sara Marín menciona que existen los monstruos físicos y los morales.

Los monstruos morales, como el nombre lo indica, incluyen aquellos seres que presentan comportamientos que se encuentran fuera de los límites de lo que la sociedad considera un comportamiento aceptable y que ponen en evidencia, por un lado, la capacidad de maldad del hombre y, por otro lado, la fragilidad del hombre ante los males que lo rodean. (Santaularia, 2009, pp.14-15)

Se ha evidenciado en las series analizadas que, Bundy se encontraba en esta dualidad de situaciones. Santaularia añade que esta clase de monstruo suele esconderse bajo un cuerpo normal o bello (Santaularia, 2009).

Aunque, esta característica puede crear discordancia en el mensaje que los medios de comunicación publican sobre Ted Bundy. Porque se conoce que los monstruos son aquellos que se encuentran fuera de los marcos de referencia sobre lo repulsivo, lo bello, lo correcto, entre otros aspectos, y al mismo tiempo son considerados seres extraordinarios. Este criminal se mostraba de manera inofensiva, hasta tal punto en que varias personas que participaron en las series

mencionadas seguían impactadas de que Ted haya cometido dichos actos (Santaularia, 2009).

Santaularia menciona que:

Los monstruos mantienen vigente su naturaleza reveladora, y de hecho, son manifestaciones de los miedos y ansiedad de una sociedad en un momento histórico específico. (Santaularia, 2009, p.16)

Recordemos que en la década de los 70' recién se había comenzado a utilizar el término asesino en serie. Para las autoridades esto se convirtió en un reto, porque no sabían con exactitud a que se estaban enfrentando. En la serie *Conversaciones con asesinos: las cintas de Ted Bundy*, se menciona que en aquella época no existía ni una buena comunicación entre la Policía de los diferentes estados. Por tal motivo, este nuevo fenómeno era considerado un miedo nuevo de la época (Berlinger et al., 2019).

Por ende, Bundy representaba una amenaza para la sociedad, debido a que era un monstruo. La problemática de esta situación es que, este asesino en serie no fue expuesto mediáticamente como lo que era. Existe una inversión en las estrategias de los medios de comunicación para representar a Bundy, debido a que físicamente es contrario a lo que se esperaba de un asesino en serie en aquellos años.

Ahora, si reunimos los factores antes mencionados que hacen referencia a las excusas mediáticas para su comportamiento como, fue la pornografía y una infancia violenta. Además, con las descripciones y conceptos que Isabel Santaularia propone para definir a un monstruo moral, y su apariencia física. Se puede deducir que, al no ser físicamente desagradable, se deja de lado sus crímenes y todas las características que lo hacen ser considerado un monstruo (Santaularia, 2009).

Al no ser considerado físicamente una amenaza para la sociedad, puede ser utilizado como un personaje más de la cultura del espectáculo y simulacro. Recordemos que, en el texto de la *Sociedad del espectáculo*, los medios son considerado un instrumento de poder y riqueza. Allí se genera la mercancía, la imagen y la relación social que se reproduce en la sociedad (Debord, 1969).

En *El espectador sin sujeto. Peligros y grietas en la sociedad del espectáculo* se menciona que:

No se trata solamente de que la *forma espectáculo*, entendida como show masivo, domine la cartelera de las expresiones culturales o constituya el recurso más frecuente en nuestra relación con las imágenes; sino que es una estructura o andamiaje social que tiende a la totalización, por tanto impregna toda la vida social. (Vargas, 2011, p. 23)

Aunque en el caso de Ted Bundy y la manera en que se ha convertido en un personaje de la cultura popular, abarca el ámbito masivo es importante recordar que esto es el ejemplo de la estructura interna de los medios de comunicación. Debido a que, si se afirma que Bundy pudo ser representado en los medios de como un hombre carismático y después de 30 años prevalecen titulares de noticias y productos audiovisuales que manifiestan solo una faceta que puede ser considerada encantadora y guapa, crea una contradicción al discurso. Debido a que Bundy es un criminal, y como lo menciona Santaularia, un monstruo, pero se lo expone con imágenes sonrientes o actores que han destacado por ser apuestos (Santaularia, 2009).

Conclusiones

1. La sociedad del espectáculo ha sido relevante dentro de la investigación del caso de Bundy, pues ha permitido crear el contexto del imaginario social en el que se desarrolló. Asimismo, mostró la importancia de los conceptos clave que esta teoría utilizaba como, por ejemplo: la imagen, la mercancía y las relaciones sociales. Para que, se pueda explicar la mediatización de un personaje en relación con los productos audiovisuales utilizados.

Adicionalmente, tener en cuenta que el espectáculo es la representación de la sociedad, ha permitido construir la base de este trabajo de disertación. Por consiguiente, se ha demostrado la importancia de la labor de los medios de comunicación en la construcción de un personaje mediático. Cabe recalcar, que esto se debe a que nos encontramos en una sociedad posmoderna, en la que los productos que nos entregan los medios son un resultado de la manera en que opera nuestro sistema estructural social.

2. Con el análisis de mensajes de Daniel Prieto, se observó que el producto audiovisual con mayores inconvenientes a nivel referencial, es la película *Extremadamente cruel, malvado y perverso*. Debido a que, contiene argumentos falsos, equivocados o se omiten datos sobre la manera en que se desarrollaron los hechos en el caso de Ted Bundy. Además, con este material de estudio se pudo ejemplificar casi todos los conceptos de la metodología escogida. A diferencia de, *la serie Conversaciones con asesinos: Las cintas de Ted Bundy*, que también se encontró en casi todos los niveles de análisis, pero fue por la cantidad de información verificable y evidenciable sobre el juicio y la vida del criminal.

También es importante recalcar, las dos perspectivas que se obtuvo en el estreno de la película antes mencionada. Por una parte, encontramos una gran aceptación, y hasta cierto punto, romantización por el actor elegido para realizar el papel de Bundy. Mientras que, otras personas se cuestionaron en redes la manera en que era representado el asesino serial, ya que Zac Efron usualmente era escogido para interpretar personajes en donde se hacía

énfasis su fase de galán. Además, que esta película fue producida y publicada por uno de los servicios de *streaming* que se encuentran en tendencia. La accesibilidad que se tuvo para este producto audiovisual reforzaba la primera postura del público.

3. Se encontró como a pesar de los años, la tradición que existe en mantener las narrativas que el protagonista es un criminal. Como se ha mencionado en este trabajo, el primer personaje fue Jack “el Destripador”. Mientras que, Drácula ha sido el personaje que más ha perdurado a pesar de la evolución de los medios de entretenimiento.

Por ello, no es una sorpresa que, aunque el caso de Bundy concluyó en la década de los 80’ con su ejecución, se continúa publicando productos audiovisuales y libros hablando sobre el asesino en serie.

4. Se evidenció la importancia del atractivo físico del criminal. Un ejemplo de ello, es la manera en que fue representado en la película analizada. Además, en todas las series mencionadas la mayoría de los participantes hacían énfasis del atractivo físico de Bundy. Este rasgo característico permitió que: se mantuviera camuflado entre la sociedad en su segunda fuga de la cárcel, pueda acercarse a sus víctimas con mayor facilidad, se convirtiera en un personaje mediático desde el primer momento de su captura, existiera cierta tolerancia por parte de los medios y el público durante su juicio, no ser considerado un posible sospechoso aunque su novia de aquel entonces llamaba a la Policía delatándolo, y que actualmente medios digitales publiquen noticias sobre el asesino serial en los que sus titulares aluden la belleza que poseía.

Es esencial recalcar la manera en que ha sido tratado este caso. Debido a que, si se hace un análisis en retrospectiva, podría ser considerado el único criminal en el que su simpatía y apariencia física con los primeros elementos que la gente y los medios saquen a notar a la hora de hablar del asesino serial. Asimismo, este factor ha sido considerado un beneficio para la mercancía y el consumo de las narrativas referentes a esta persona.

5. Se observó que el único objeto material utilizado que tenía algunos datos que ninguno había mencionado y no iban en relación a la línea narrativa que se ha utilizado en relación al personaje mediático de Bundy, es



Ted Bundy: Enamorada de un asesino. Puesto que contenía la participación de un familiar del asesino, y una perspectiva de género que no se había explicado antes. Mediante esta información se obtuvo un contexto más entendible del caso, ya que en aquellos años la vida de las mujeres no se tomaba en cuenta. Por este motivo, las narrativas se enfocaban en el criminal, pero se dejaba de lado las víctimas que habían sido atrocemente asesinadas. Adicionalmente, el hecho de que haya sido el primer caso televisado a nivel nacional e internacional, creó una revictimización, debido a que se mostraban imágenes sin censura de sus cuerpos, especialmente en el caso de la sororidad Chi Omega.

Bibliografía

Baudrillard, J. (1978). *Cultura y simulacro*. Editorial Kairós.

Debord, G. (1967). *La sociedad del espectáculo*. París: Buchet-Chastel.

De La Fuente, P. V. (2018). *Criminal-mente: La criminología como ciencia*. Ariel.

Farías, R. (s.f.). *La historia y la escritura de un Psicópata* [Archivo PDF].
<http://www.grafos.cl/Aulavirtual/web/Aulafinal/PGFN3/lecturas/Lecturasleccion10/TedBundy.pdf>

González, P. (2020). Ted Bundy: la historia que no conocías del famoso asesino. GQ. <https://www.gq.com.mx/entretenimiento/articulo/ted-bundy-quien-es-historia-real-y-perfil-psicologico-del-asesino-en-serie>

Hall, S. (1997). El trabajo de la representación. *Representation: Cultural representations and signifying practices*, 1, 13-74

Jiménez, J. (2019). Ted Bundy: El peligro de romantizar a un asesino. *roast brief*.
<https://roastbrief.com.mx/2019/02/ted-bundy-el-peligro-de-romantizar-a-un-asesino/>

León, P. (02 de Febrero de 2019). El asesino en serie Ted Bundy: mortífero, carismático y polémico. *El país*.
https://elpais.com/elpais/2019/02/01/gente/1549036998_021698.html

López, E. (2019). ¿Por qué Zac Efron es buena elección para interpretar a Ted Bundy?. *Glamour*. <https://www.glamour.mx/celebrities/articulos/por-que-zac-efron-es-buena-eleccion-para-interpretar-a-ted-bundy/12266>

Martínez, L. (2019). El misterio del encantador Ted Bundy, el primer asesino en serie. *El Mundo*.
<https://www.elmundo.es/cultura/cine/2019/03/21/5c929531fdddff18618b4731.html>

Mascareño, P. (2019). Ted Bundy: el joven seductor que se convirtió en un perverso asesino serial de mujeres. *LA NACIÓN*.

<https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/ted-bundy-joven-seducor-se-convirtio-perverso-nid2314817/>

Megía, C. (08 de Septiembre de 2018). 20 criminales convertidos en iconos de la cultura pop. *S Moda*. <https://smoda.elpais.com/moda/actualidad/criminales-convertidos-iconos-cultura-pop/>

Mendoza, A. (2020). Ted Bundy: su infancia, las víctimas y su perfil criminológico. *Crónicas de la Calle Morgue*. <https://www.cronicasdelacallemorgue.com/ted-bundy-infancia-victimas-perfil-criminologico/>

Nates, Ó. C., & Rojas, A. D. Z. (s.f.) Drácula: arquetipo itinerante de la literatura gótica al cine. [Archivo PDF]. file:///C:/Users/Sofy/Downloads/DRACULA_ARQUETIPO_ITINERANTE_DE_LA_LITER.pdf

Ortega, C., Uribe, J., Sánchez, V., & Gómez, L. (2019). *Perfil criminal de Theodore Robert Cowell conocido como Ted Bundy*.

Prieto, D. (2000). *Análisis de mensajes*. Quito: CIESPAL.

Real Academia Española. (s.f.) Diccionario de la lengua española (23ª ed.).

Rocca, A. V. (2007). Baudrillard: cultura, simulacro y régimen de mortandad en el sistema de los objetos. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 16(2).

Rodríguez, D. V. (2018). Cultura y simulacro. *Conocimiento Libre y Licenciamiento (CLIC)*, (18).

Santaularia, I. (2009). *El monstruo humano*. Barcelona: Laertes S.A.

Toro, A. M. Guy Debord: la ideología materializada a partir de La sociedad del espectáculo.

Torres, M. J. F. (2005). La influencia de la televisión en los hábitos de consumo del telespectador: dictamen de las asociaciones de telespectadores. *Comunicar*, (25).

Vargas, P. P. (2011). El espectador sin sujeto. Peligros y grietas en la sociedad del espectáculo. *Hybris: revista de filosofía*, 2(3), 21-31.

Materiales

- Bad Girl. (19 de septiembre de 2021). *Entrevista a Ted Bundy - Subtitulado en español*. [Archivo de Vídeo]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=sppil8cCWWw>
- Berlinger, J. (Dirección). (2019). *Extremadamente cruel, malvado y perverso* [Película].
- Berlinger, J., Doran, J., Kamen J. y Wilkes J. (2019) Conversaciones con asesinos: Las cintas de Ted Bundy. [Serie]. Netflix. <https://www.netflix.com/>
- Misterio Oscuro. (30 de septiembre 2018). *Entrevista a Asesino en Serie de Mujeres Condenado a Muerte (Real)*. [[Archivo de Vídeo]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=qDR3PFngSt0>
- Wood, T. (2020) Ted Bundy: enamorada de un asesino. [Serie]. Prime Video. <https://www.primevideo.com>